

**Sermones Por el  
Rev. W.M. Branham**

*“...en los días de la voz...” Apoc.10:7*

**INFLUENCIA**

En Phoenix, Arizona, E.U.A.

El 12 de enero de 1963

## **Introducción**

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

**[www.messagehub.info](http://www.messagehub.info)**

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

## INFLUENCIA

<sup>1</sup> Buenos días. Es muy bueno estar aquí esta mañana, para oír este reporte excelente acerca de cómo la obra de Dios está creciendo. Para eso es que estamos aquí. Es eso lo que nos contenta oír, de que la obra del Señor está creciendo.

<sup>2</sup> Y cuando me levanté esta mañana, yo—yo pensé que les había hecho un mal a Uds., yo—yo me traje un poco del clima de Indiana a visitarlos a Uds. Yo, por—por primera vez, yo vi hielo en Phoenix; Uds. saben, fuera de la fábrica de hielo. Pero—pero esto estaba en la calle hoy por la mañana, hielo. Mi esposa se levantó y dijo: “¿Es esto Phoenix?”

<sup>3</sup> Yo dije: “Pienso que sí”. Dije: “No creo que erramos anoche al llegar”. Pero ciertamente sí fue sorprendente ver hielo en Phoenix. “Bueno”, yo dije: “Si te levantas y te preparas para el desayuno, allá se derretirá el hielo, porque la Presencia del Señor siempre acaba con todo lo frío”.

<sup>4</sup> Muy contento de estar aquí esta mañana con el hermano y la hermana Williams, y el hermano Rose, y todo el equipo. Y así que estamos tan felices de estar de nuevo en el Ramada otra vez. Hay algo con respecto a este lugar. Yo lo veo a lo largo de las carreteras en mis viajes, pienso acerca de las reuniones en las que he estado aquí, antes, en el Ramada. Y estamos aquí ahora para dar inicio a una serie de reuniones con nuestros hermanos a través del valle, antes de la—la convención de los hombres de negocios.

<sup>5</sup> Y ¿cuántos ministros están aquí esta mañana? Veamos sus manos, por todos lados. Oh, esto es... Pues, ciertamente somos negociantes. Les dejaremos saber que también tenemos negocio, el mejor negocio en todo el mundo: salvación de almas. Y nosotros los ministros ciertamente estamos contentos en esta mañana de unir nuestras manos con este equipo de—de laicos Cristianos, también, quienes son ayudantes y socios en esta labor, para ayudar a salvar almas para el Reino de Dios. ¡Estamos muy agradecidos por este esfuerzo!

<sup>6</sup> El otro día estaba escuchando en un programa radial, mientras iba manejando, y había un fiscal que hizo un—un gran comentario que yo pensé que era sobresaliente. Él dijo: “Cómo es, que, en este día, en que sabemos que estamos acercándonos al tiempo del fin”, dijo él, “y al ver a los laicos y también ministros muy tranquilos y no se les sube su ira justa, al ver al mundo

tan hundido en pecado como lo está, que tanto ministros como laicos debieran estar en alerta a toda hora, a la Venida del Señor, tan cerca a la mano. Y parece que no estamos tan entusiasmados al respecto, como debiéramos estar”. Yo estaba hablando el otro día sobre el tema de ser sinceros.

<sup>7</sup> Ahora, nosotros creemos, como gente del Evangelio completo, que nosotros tenemos la Verdad, la Verdad del Evangelio. Y nos damos cuenta que existe mucho lugar a mejorar en este aspecto.

<sup>8</sup> Y estamos esperando con ansias el momento cuando... todos los cabos sueltos de estos grandes avivamientos que han cruzado el mundo en los últimos siglos, bueno, desde la apostasía de la iglesia, y luego la edad del oscurantismo. Y estos grandes guerreros llegaron a la escena, a favor de la Verdad, y vivieron lo suficiente para más o menos establecer la cosa, y luego esos cabos sueltos así quedaron.

<sup>9</sup> Nos es dicho, en Apocalipsis 10, que habrá un mensajero en el último día, que recogerá estos pequeños cabos y los unirá. Y entonces el misterio de Dios sería consumado, en el sonar de este ángel, que fue un mensajero de la tierra. Luego descendió Uno del Cielo, con Sus manos levantadas, un arco iris sobre Su cabeza, y juró que el tiempo no sería más; un Ángel tomando un juramento. Y cuando vemos esta cosa materializándose, oh, cuán sinceros deberíamos ser.

<sup>10</sup> Todas las promesas de Dios son verídicas, pero son con condiciones. No importa qué bien estemos fundamentalmente, tenemos que abordarlo de la manera correcta. Miren, los hombres pudieran estar bien fundamentalmente, y aun así no recibir las bendiciones de Dios porque es abordado de la manera incorrecta. Es con condiciones.

<sup>11</sup> Por ejemplo, cuando Acab y Josafat se reunieron. Y Ramot de Galaad realmente le pertenecía a Israel, fundamentalmente, porque la tierra repartida por Josué, a través de Josué, por Dios, le había sido dada a Israel. Y los sirios estaban tomando la—la tierra y llenando la barriga del enemigo, con la comida que debería ser dada a Israel. Fundamentalmente, Acab estaba en lo correcto. Y esa es la razón que cuatrocientos profetas hebreos, unánimes, estaban profetizando: “Sube a Ramot de Galaad”. Fundamentalmente, ellos estaban en lo correcto. Pero Acab no estaba en lo correcto, él mismo.

Él cuida de ti,

En sol o sombra,

Él cuida de ti.

<sup>308</sup> ¿No lo expresó Él? Miren, estrechemos las manos unos a otros por encima de la mesa. Permanezcan sentados.

Él cuida de...

Digan: “Dios te bendiga, peregrino”.

Él cuida de ti,

En...

<sup>303</sup> Ahora yo me encomiendo a Ti. Encomiendo mis caminos, todos mis pensamientos, mi obrar. Que yo ya no piense mis pensamientos. Que yo ya no tenga ninguna costumbre del mundo. Que todas ellas sean limpiadas. Que yo sólo tenga pensamientos puros y santos, desde este día en adelante. Que toda mi vida sea Suyá.

<sup>304</sup> Habla a través de mí. Y, Señor, yo—yo no diría, no haría eso, a menos que Tú lo hayas ordenado. Tú ordenaste que Tu Evangelio fuera predicado por hombres. Tú pudiste haber ordenado al viento predicarlo. Tú pudiste haber ordenado a las estrellas que lo predicaran. Tú pudiste haber ordenado que la luna, el sol, lo predicaran. Pero Tú ordenaste al hombre. Tú no cambiarás eso. Tú estás esperando por hombres. Tú no estás esperando a las estrellas; ellas te están obedeciendo. Los vientos te obedecerán. Pero, Señor, nosotros los hombres, no servimos para nada, nosotros no te obedecemos. Señor, perdónanos, ¿no lo harás? ¿No nos perdonarás?

<sup>305</sup> Perdónanos, Señor, y haznos ministros, a todos nosotros, cada uno en su propia—su propia manera, cada uno en su—su propio ambiente, cada uno en su propia manera, donde él pueda hacer lo mejor. Nos encomendamos a Ti ahora. Haznos siervos Tuyos, ministros de la Palabra. En el Nombre de Jesús ofrezco esta oración.

<sup>306</sup> Y Tú nos enseñaste a todos nosotros que debemos orar de esta manera:

*Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre.*

*Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.*

*Danos hoy nuestro pan de cada día.*

*Y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.*

*... no nos metas en tentación, sino líbranos del mal; pues Tuyo es el reino, el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.*

<sup>307</sup> No permitan que eso muera nunca. Amén.

Él cuida de ti,

<sup>12</sup> Y cuando este hombrecito se puso de pie, llamado Micaías, hijo de Imla, y vio una visión... Miren, la visión de un solo hombre, contra cuatrocientos profetas entrenados, pero la visión de ese hombre cuadraba con la Palabra. Esa es la razón que él sabía que era correcta. Y, vean, es con condiciones. Nosotros debemos estar seguros.

<sup>13</sup> Cuando Ananías profetizó, y quitó el yugo del cuello de Jeremías.

<sup>14</sup> Eso... Israel debía ser... los vasos del Señor, mejor dicho, estaban allá bajo el dominio de Nabucodonosor, y todos los reinos alrededor habían sido dados a este pagano Nabucodonosor allá en Babilonia. Y allí estaba Israel haciendo sus sacrificios, y tan religiosos y fundamentales a más no poder, pero sin embargo la sinceridad ya no estaba. Y ellos habían sido llevados allá como—como esclavos para servir a Nabucodono-... Nabucodonosor todos esos años. Y Jeremías tenía un yugo alrededor de su cuello. Y Dios le había dicho: “No importa qué profeta profetice, qué soñador sueñe, o si hay cualquier otra cosa contraria a lo que Él dijo, está errado”.

<sup>15</sup> Y ahí se paró Ananías. Ananías, tan sincero como pudiera ser cualquier hombre, y profetizó con un mensaje: “ASÍ DICE EL SEÑOR”. Y desde luego, la gente podía batir las manos a favor de eso. Eso es cierto. “ASÍ DICE EL SEÑOR. Ellos, él... ellos regresarán en dos años, dentro de dos años completos”. Y se acercó a ese profeta vindicado, le quitó eso de su cuello y lo quebró. Y dijo: “ASÍ DICE EL SEÑOR”.

<sup>16</sup> ¿Recuerdan lo que dijo Jeremías? “Amén, Ananías, así sea. Que el Señor cumpla tus palabras. Pero recordemos que ha habido profetas antes que nosotros. Ellos profetizaron en contra de grandes reinos, en contra de guerras, y lo demás”. Pero un profeta sólo se conoce cuando se cumple su profecía”. Y Ananías le quebró el yugo. Y entonces Uds. saben lo que Dios le dijo.

<sup>17</sup> Yo pienso que nosotros gente pentecostal... Fundamentalmente, el Evangelio completo es Verdad, pero hay más que va con ello: es esa profunda sinceridad de lo que Dios nos ha dado, nosotros debemos abordarlo con mucho respeto, y—y amor, y en una actitud humilde. Pienso que eso es lo que necesitamos.

<sup>18</sup> Y ahora, en estas reuniones venideras, yo—yo realmente no sé adónde voy, hermano Williams. Es yendo de lugar en lugar, entre mis hermanos.

Todos Uds. oren que Dios nos ayude, que sean sanados los enfermos. Y habrá... Primeramente, déjenme decirles, primero, habrá almas salvadas, y—y creyentes llenos con el Espíritu Santo, la gente enferma sanada, que Dios reciba la gloria, y que Su Iglesia crezca para el Reino de Dios.

<sup>19</sup> Y yo estoy aquí para ayudar en toda forma que pueda. En esto, yo tengo... Pienso que es mayormente gente del Evangelio completo, las—las Asambleas de Dios, y la Cuadrangular, y la Iglesia de Dios, y los hermanos de la Unidad, y todos—todos juntos. Y así es como a mí—a mí me gusta, adonde podamos ir a cada lugar, y todos se junten.

<sup>20</sup> Pentecostés realmente no es una organización. Es una experiencia. Eso... Encontramos que en años pasados, nuestros pequeños pensamientos solían ser, que: “Un solo grupo, llamado los pentecostales, eran los únicos que tenían esta bendición”. Y hallamos que Dios sencillamente hizo pedazos nuestras pequeñas ideas. Él trajo a católicos, presbiterianos, metodistas, bautistas.

<sup>21</sup> Él le dio el Espíritu Santo a aquellos que le sirven, que hacían Su voluntad, y Él no cambia. Él no puede cambiar. Su actitud debe ser la misma siempre. Sus decisiones son perfectas, para comenzar. Él no tiene que alterar nada, Sus Palabras. Él es soberano. Él no tiene que cambiar nada, y realmente Él nunca cambia.

<sup>22</sup> Así que estamos contentos esta mañana en saber que Cristo vive. Y como dice el canto: “¿Cómo sabes tú que Él vive? Porque Él vive dentro de nuestros corazones”. Y nosotros sabemos eso. Estamos seguros de ello.

<sup>23</sup> Entonces llegando a este avivamiento, que viene, de iglesia en iglesia, luego volviendo aquí al Ramada para la convención, prosigamos con reverencia, profunda sinceridad, humildes, orando, y creyendo en Dios.

<sup>24</sup> Ahora, sé que nos quedamos mucho, cada vez, pero no quiero hacer eso en estas reuniones. Quiero entrar allí, y atender a la gente, y llegar a casa, y hacer lo que yo pueda por el Reino. Y salir a algún lado, y orar el resto de la noche, si quiero hablar un rato con el Señor, y no mantenerlos levantados mientras lo estoy haciendo.

con Uds., amigos, a todos nosotros, que saliéramos de aquí bajo la influencia del Espíritu Santo, para ganar almas para Jesucristo.

<sup>296</sup> Ahora, con... ha habido como treinta manos levantadas, que desean venir a enmendarse con Dios. Ha habido cuando menos ocho o diez, o más que eso, que son pecadores, que nunca lo han aceptado a Él.

<sup>297</sup> Oremos. Y Uds. créanlo en lo profundo de su corazón. Eso es todo lo que pueden hacer, es creer. Depende de Dios hacer lo demás. “Abraham le creyó a Dios y le fue imputado por justicia”. Eso es todo lo que Abraham podía hacer. Él tenía que creer. Dios era el que tenía que imputar. Eso es todo lo que Ud. puede hacer: creer. Ahora, con toda sinceridad incline su rostro sobre su mesa o dondequiera que Ud. esté, y oremos.

<sup>298</sup> Señor Dios, verdaderamente me doy cuenta, si hubiera habido una sola mano, ¿qué tipo de oración pudiera yo hacer por esa persona? Sólo como el Espíritu Santo guiara mi corazón.

<sup>299</sup> Yo estaba una vez en donde ellos están, como un pecador, sin conocer a Cristo y Su salvación. Un día yo te acepté a Ti, Señor. Yo no sabía cómo... [Espacio en blanco en la cinta.—Ed.] Jamás lo olvidaré. Señor, eso cambió mi vida. Y yo sé que eso no es contrario a la Palabra. Cuadra con la Palabra.

<sup>300</sup> Así que, Padre, en mi manera humilde de hacerlo, ¿recibirás Tú a esos que levantaron sus manos? Y aun aquellos que no lo hicieron, si ellos tienen necesidad, recíbelos, Señor.

<sup>301</sup> Saca todo el mundo. Saca todos los deseos del mundo. Sácalo de mis hermanos, de mis hermanas. Sácalo de mí, Señor. Yo estoy junto con ellos. Todos nosotros estamos en el templo de Dios. Y nos damos cuenta de eso, de nuestra pequeñez, cuán pequeños somos, Señor, cuán pequeños e insignificantes somos, y cuán grande eres Tú.

<sup>302</sup> Oh Jehová, ten misericordia de estos pecadores. Yo ruego por todos nosotros, Señor. Toma a este grupito y a mí, en esta mañana. Límpianos, Señor. Haznos nuevas criaturas. ¿No lo harás, por favor? En mi manera humilde de pedirte, Padre, yo ofrezco esto en el Nombre de Jesucristo, que Tú los recibas.

Ellas dijeron: “Bueno, verdaderamente que eso es correcto, ¿no es cierto?”

<sup>291</sup> Oh, ¿no puede Ud. ver que es correcto, hermano, hermana? ¿No puede Ud. ver que Cristo no puede cambiar Su Palabra? Él es la Palabra.

<sup>292</sup> ¿Habría alguien más? Levante su mano, diga: “Recuérdeme, hermano Branham. Yo sé que no estoy bien. Ore por mí ahora”. ¿Levantaría Ud. su mano? Dios le bendiga. Hágalo en serio. Dios le bendiga. Dios le bendiga. Qué bueno. Qué bueno. Dios le bendiga. Hágalo en serio, de veras, de corazón. Estamos llegando al final del camino ahora, sólo un poco más de tiempo.

<sup>293</sup> Quizás en la convención, las noches que yo hable; y sí tengo una noche, una sola noche, cuando menos, en la convención. Quiero hablar sobre algunas de esas cosas, sólo algo que es desde mi corazón, y es la mera razón por la cual estoy parado aquí esta mañana. Hay gente aquí mismo que pueden decir: “Amén, y amén”, y es la razón que yo estoy parado aquí en esta mañana. Algo ha sucedido que nunca antes había ocurrido en todo mi vida. Eso es correcto. Acaba de suceder, y me llamó aquí mismo a Arizona. Yo estoy aquí por algo.

Millones hoy en pecado y vergüenza están muriendo;

Sólo escuchen su triste y amargo clamor.

<sup>294</sup> ¿Qué hace que la gente haga lo malo? Es una sed que hay en ellos. Dios los hizo para que tuvieran sed, ¿ven?, sed de Él. Y ellos están tratando de satisfacer ese—ese llamado santo con las cosas del mundo, uniéndose a una iglesia, siendo influenciados a un baile o algo así. Están tratando de satisfacer esa cosa santa que Dios puso en ellos para que tuvieran sed de Él. Y lo que están haciendo, es que están tratando de—de dejar que el diablo los satisfaga al darles alguna otra cosa que no satisface.

Oh Dios, permite que eso sea quitado en esta mañana.

<sup>295</sup> ¡Oh, cómo quisiera ver a este grupo de personas tan ungidos con el Espíritu Santo! Que Uds. puedan salir de aquí... Que hubiera algo que les sucediera a Uds., algo que nos sacara a todos nosotros de aquí, y a mí junto

<sup>25</sup> Y ahora, esta mañana, siento como que este desayuno es una apertura para la... Esto aquí es el alfa, y a lo último de la convención será la omega del—del avivamiento.

<sup>26</sup> Y ahora inclinemos nuestros rostros por un momento, con mucha sinceridad, mientras nos acercamos a Su trono de gracia. Y no cabe duda que hay muchas peticiones aquí esta mañana. Pero mientras estamos orando, si Uds. quisieran ser recordados, levanten la mano, y mantengan debajo de eso el secreto que Uds. quieren que Dios haga por Uds. Gracias.

<sup>27</sup> Santísimo y reverente Dios, el Todopoderoso, nos acercamos a Tu trono ahora, mientras subimos de este lugar llamado el hotel Ramada. Por fe, pasamos más allá de la luna, las estrellas, por encima de la vía láctea, y llegamos a la Presencia de Dios, mientras nos paramos junto a Su gran Trono Blanco, mirando al otro lado esas Luces doradas donde sólo Dios puede habitar. Vemos, que entre nosotros y ese Altar, hay un Sacrificio Sangrante puesto Allí. Como lo expresó nuestro hermano y hermana, hace rato: “Esa Persona llamada Jesús”. Y Él prometió, cuando estaba aquí en la tierra: “Si pidiereis algo al Padre en Mi Nombre, Yo lo concederé”. Ahí lo vemos a Él hoy, parado allí para cumplir cada Palabra y cada promesa que Él hizo.

<sup>28</sup> Y rogamos, Padre Celestial, que Tú nos permitas entrar en Tu Presencia, con sinceridad, y con fe, creyendo ahora que Tú darás respuesta a esto que te estamos pidiendo. Y primeramente, entre todas las cosas, pedimos por nosotros mismos, el perdón de todos nuestros delitos, y todas las cosas que hemos hecho, las cuales serían innumerables, Señor. Y te rogamos que Tú nos perdones, y permite que esa Sangre preciosa del Sacrificio que está sobre el altar, en esta mañana, nos limpie de toda injusticia, de todo egoísmo, y de todo lo que sea contrario, Señor, a Tus grandes mandamientos y Tus deseos para con nosotros.

<sup>29</sup> Que podamos nosotros, en esta mañana, Señor, en otra forma, o en otro tiempo, consagrarnos a Ti, y en nuestra humildad creer que Tú vas a despertar un avivamiento por todo este valle. Y somos tan débiles, Señor. Tratar de emprender un esfuerzo tan grande, sería totalmente imposible. Pero Tú, oh Dios, puedes tomar las cosas débiles de la tierra y hacer obras de Dios poderosas por medio de ellos. Nos humillamos como creyentes, y pedimos que Tú tomes estos vasos débiles, y ejecutes Tus obras a través de ellos, para que

podamos ver un gran resultado cuando esta reunión haya terminado, que la obra de Dios haya empezado a manifestarse de nuevo en este valle.

<sup>30</sup> Bendice a todos nuestros hermanos, las iglesias, cada denominación, y a todos sus miembros. Y estos hombres de negocio, estos laicos que han consagrado sus vidas a Ti, te rogamos, Dios Padre, que Tú les bendigas en su convención venidera. En total, Señor, obra Tu gloria a través de nosotros, para que otros puedan ver las buenas cosas de Dios, y anhelan servirle. Encomendamos estas cosas a Ti con amor y respeto, y fe, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

<sup>31</sup> Ahora, me gustaría, esta mañana, Dios mediante, abrir la Escritura, si desean ahora, en el libro de Isaías. Y siendo esta una reunión de los hombres de negocios, no obstante su principal negocio es lograr que las almas se enmienden con Dios. A eso es que nos dedicamos. Y queremos hablar del Evangelio, y la sinceridad y el acercamiento a ello. Y comencemos leyendo ahora de Isaías 6, el primer capí-... O, el primer versículo de Isaías 6, leyendo hasta... incluyendo el 8.

*En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.*

*Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.*

*Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.*

*Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.*

*Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.*

*Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas;*

*Y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.*

<sup>286</sup> Ahora, mientras bajan las manos, ¿hay alguien aquí que nunca haya aceptado a Cristo, que no sabe lo que eso significa? Ud. pudiera estar... Ud. simplemente, oh, pudiera estar bajo alguna influencia que nunca le hizo ningún bien. Tan pronto se acabó la influencia, algún sentir de emoción, pero Ud. siguió viviendo la misma clase de vida.

<sup>287</sup> O tal vez Ud. nunca lo haya aceptado a Él en lo absoluto, y quisiera decir, esta mañana: “Dios, permite que esa Palabra se ancle en mí a tal grado que yo pueda cubrir mi rostro en humildad, y cubrir mis pies, y arrodillarme en Tu altar, hasta que los—los Serafines muevan la gloria de Dios sobre mi alma, y me purifiquen con Su Fuego santo”. ¿Levantará su mano, dirá: “Hermano Branham, ore por mí. Yo estoy aquí necesitando la oración?” Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga. Oh, Dios le bendiga. Así... Levante su mano. Tome una decisión en su corazón. Dios le bendiga, mi hermano.

<sup>288</sup> Alguien más, algunas de nuestras hermanas aquí, levanten su mano, digan: “Hermano Branham, yo no creo que eso es así, que Ud. es... que Ud. dice... A Ud. le llaman un odiador de mujeres. Yo no creo eso. Yo creo que Ud. me ama, como su hermana”. Y yo sí la amo, hermana. Pero sólo estoy tratando de decirle a Ud. Yo no quiero que Ud. sea influenciada por Marilyn Monroe. Yo quiero que Ud. sea influenciada por Jesucristo, ¿ve?, y por Su palabra. Él es la Palabra. Si la Palabra no la influencia a Ud., entonces Cristo no puede hacerlo, por cuanto Él es la Palabra. Uds. saben eso.

<sup>289</sup> No hace mucho tuve un sueño, o mejor dicho una visión. No era un sueño. Yo estaba parado allí mismo. Estaba en el bosque, patrullando. Y vi a dos mujeres. Y una de ellas tenía... Una iglesia pentecostal lo escribió, y la otra ... la otra. Y dijo, una de ellas dijo: “Hermana, ¿piensas tú que es correcto que el hermano Branham nos regañe de esa manera?” Dijo: “Si Jesús estuviera aquí”, dijo, “Él probablemente no diría eso”.

<sup>290</sup> Y ellas no sabían quién era yo, y yo estaba parado allí. Yo dije: “Bueno, miren, escuchen. El hombre quizás tenga razón. No importa, ya sea que Uds. nunca hayan visto a Jesús, sí o no, si Él estuviera aquí, Él no podría cambiar Su Palabra. Ella sería igual”.



mi hombro junto con ellos—con ellos, Señor. Yo quiero esforzarme. Ayúdame, Oh Dios. Yo soy pequeño. Soy pequeño, y no puedo empujar muy fuerte. Señor, permíteme pararme allí, y empuja Tú. Concédelo, Señor, para que así podamos mover la gran carga de Dios, al Reino de Dios. Concédelo, Padre.

<sup>281</sup> Encomendamos todo esto a Ti, ahora, mientras vamos adelante a partir de este día. Y nos encomendamos a nosotros mismos, y oramos por un gran avivamiento. Y que los Hombres Cristianos de Negocios sean capaces de continuar desde allí y seguir adelante. Y que, tan pronto como ellos... la convención haya terminado, que todas las iglesias estén encendidas, y el avivamiento esté siguiendo, siguiendo y siguiendo. Que podamos nosotros comenzar el fuego, Señor. Y que el Espíritu Santo abanique esas llamas, hasta que toda la comunidad alrededor esté ardiendo con fuego pentecostal. Concédelo, Señor. Lo encomendamos todo a Ti, en el Nombre de Jesucristo, Tu Hijo. Amén.

<sup>282</sup> Lamento haberlos retenido tanto tiempo, porque ya es casi mediodía. Vale más que nos quedemos para el almuerzo, supongo. Y así que... pero estoy—estoy contento de estar aquí. Su compañerismo, su cooperación ha sido mucho.

<sup>283</sup> Y mis hermanos, ¿cuántos hay aquí en cuyas iglesias estaré esta semana? Levanten sus manos en todos lados. Qué bueno. Hermanos y hermanas, en todos lados, gracias. Y los invitamos a todos a que vengan, esta semana, a las reuniones.

<sup>284</sup> Ahora, le entregaré el servicio al hermano Williams aquí, para la clausura. [Espacio en blanco en la cinta. El hermano Williams dice: “Él puede hacer este trabajo mejor que yo”.—Ed.] Muy bien.

Inclinen su rostro por un momento entonces.

<sup>285</sup> ¿Cuántos desean abajo en el altar esta mañana, realmente desean un llamamiento al altar en su corazón? Levante su mano y diga: “Dios, hazme lo que yo debiera ser. Yo, yo soy el barro. Tú eres el Alfarero”. Dios le bendiga. Dios le bendiga.

*Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo. Heme aquí, envíame a mí.*

<sup>32</sup> Deseo sacar un contexto de este pequeño texto, de unas notas que tengo escritas aquí. Y si pudiera darle un título, me gustaría llamarlo: *Influencia*.

<sup>33</sup> Uds. saben, hay tantos de nosotros, y la mayoría de nosotros influencia a alguien por medio de las cosas que hacemos, y la manera en que vivimos, y por las cosas que decimos. Nosotros influenciamos a alguien. Alguien está observando su vida. Y entonces cuando profesamos ser Cristianos, ¿qué tipo de vida deberíamos vivir si alguien nos está observando? Y la vida que Ud. vive reflejará una influencia sobre alguien. Eso pudiera... Pudiera ser el... El destino eterno de ellos dependerá de la manera en que Ud. viva y las cosas que Ud. haga, pues ellos le están observando.

<sup>34</sup> En nuestro texto esta mañana, de *Influencia*, encontramos que este rey Uzías fue una—una—una gran influencia para Isaías, el—el joven profeta. Isaías había sido llamado para estar a su lado, y siendo un profeta vindicado muy reconocido en su día. Y él tenía una... Yo creo que de la manera como Isaías lo habló, él era un—un... tenía una gran influencia sobre Isaías.

<sup>35</sup> Ahora, encontramos que Uzías fue llamado para ser rey a la edad de dieciséis años aproximadamente, después de la muerte de su padre. Y su padre era un—un gran creyente. Y él tenía... Su madre también era una mujer muy fina. Y este rey joven había sido coronado a una edad joven, y rápidamente él tomó el camino que era correcto, debido a la influencia de un padre piadoso y una madre piadosa.

<sup>36</sup> Y yo pienso que ese es un ejemplo muy bueno para nuestros padres hoy en día, es poner un buen ejemplo delante de nuestros hijos. Miren, en casa es donde se vive lo mejor y lo peor. Y pienso que nuestras vidas... Aunque los hijos no actúen exactamente como que lo están notando, pero ellos sí están observando.

<sup>37</sup> Y no solamente los hijos están observando, sino que también los vecinos están observando. No solamente los vecinos están observando, pero los... todos aquellos con los cuales Ud. se asocia lo observan a Ud. La gente en su iglesia lo observa. La gente con la cual Ud. hace negocios en los mercados, ellos lo están observando, una vez que Ud. hace su confesión. Y

nosotros siempre deberíamos tratar de reflejar a Cristo en todo lo que hagamos.

<sup>38</sup> Conozco un pequeño dicho que yo tenía colgado en mi casa hace muchos años. Lo obtuve un día cuando estaba en el tabernáculo de Billy Sunday, cuando estuve en una de las reuniones allá en—en Winona Lake. Y me gustó tanto que lo obtuve. Lo colgué en mi casa, y allí lo tuve hasta que se hizo pedazos. Era algo así: “No vayas a ningún lugar donde no quisieras ser hallado si Jesús viniera”. Y: “No estés diciendo nada que no quisieras estar diciendo si Jesús viniera”. Y así seguía con muchas cosas, diciendo lo que uno... En otras palabras, cualquier cosa que Ud. haga o diga, o cualquier acción que Ud. esté llevando a cabo, no lo haga si Ud. no quisiera ser sorprendido en esa posición cuando Jesús venga. Si tan sólo pudiéramos hacer eso, estoy seguro que seríamos una gran influencia para nuestras asociaciones. Y Uds. conocen lo correcto. Hay dos maneras de hacer algo, y es correcta e incorrectamente.

<sup>39</sup> El otro día tenía a mi hijito José sobre mis piernas. Y yo le dije... Él tiene ocho años de edad. Y cierto muchachito le había pisado los dedos de los pies, y él y el niño tuvieron una pelea. Entonces yo le dije: “José, no, no hagas eso”.

Él dijo: “Pero, papá, él hizo *tal y tal* cosa”.

<sup>40</sup> Yo dije: “Pero eso no importa, ¿ves?, lo que él hizo. Sólo recuerda, José, que... ¿Tú amas a tu padre?”

Él dijo: “Sí, papá”.

<sup>41</sup> Yo dije: “Entonces recuerda que la gente va a mirar tu vida como el hijo de un ministro. Y si tú haces algo incorrecto, ellos entonces van a decir, ‘¿Permite este ministro que su hijo haga tal cosa?’”

<sup>42</sup> Ahora, nosotros sabemos que ellos lo hacen, de todas maneras. Eso lo sabemos. Como Cristianos, nosotros sabemos que tratamos de criar a nuestros hijos de la manera correcta. Pero es una cosa buena mantener eso delante—delante de ellos todo el tiempo: hacer lo que es correcto. Que nunca, nunca tomen ese otro lado.

Señor. Que el poder del Espíritu Santo nos sacuda a tal grado, Señor, que no solamente los quiciales del templo sean estremecidos, sino los quiciales de nuestros corazones sean conmovidos, el quicial de la indiferencia, para que deje entrar la puerta de la oportunidad de Dios. Que sea removida... que la piedra de la incredulidad sea quitada.

<sup>275</sup> Y permítenos, Señor, responder rápidamente: “Maestro, yo me humillo a mí mismo. Yo quiero alas sobre mis pies, sobre mi rostro”. Primeramente, Señor, humíllame, para que yo pueda ser una influencia para otros. Concédelo, Señor.

<sup>276</sup> Bendice esta convención. Bendice estas reuniones que vienen. Y a estas iglesias, a estos mis hermanos, Señor, en medio de oposición, ellos me han llamado y me han pedido que viniera, para hablar en sus iglesias. Oh Dios, enciende cada vela. Concédelo, Señor. Que venga tal Luz, un avivamiento tan grande por todo Phoenix. Concede, Señor, que esto acontezca en todas las iglesias, y en todo Tu pueblo, en todos los lugares, y en todas las denominaciones.

<sup>277</sup> Y muchos de esas almas preciosas aquí en la calle están mirando, y preguntándose, y esperando ver la Vida de Cristo siendo manifestada entre Su pueblo. Concédelo, Señor.

<sup>278</sup> Nosotros quizás no seamos capaces de influenciar a toda la ciudad. Eso casi nunca ha sucedido, porque allí el trigo y la cizaña están juntos. Pero, Señor, que nosotros podamos estar tan entusiasmados, que intentemos encender una sola velita cada día, al decirle a alguien más, haciendo algo que pueda influenciar a otros a conocerte a Ti y a amarte, pues conocerte a Ti es Vida. Rogamos esta bendición.

<sup>279</sup> Bendice a nuestro hermano Williams aquí, Señor, y a la hermana Williams. Los amamos. Ellos, ellos son—ellos son Tus siervos. Nosotros creemos en humildad, Señor. Ellos se están postrando a Tus pies. Estamos tan contentos en saber cómo Tú estás trabajando entre su familia, y con sus—sus hijas y sus—y—su hijo. ¡Y cuán misericordioso Tú eres con ellos!

<sup>280</sup> El hermano Rose, y tantos de los otros aquí, Señor, de hombres, de grandes hombres; y mis hermanos ministros que están por todo el pueblo; y mis hermanas, Señor, que son... Ellos son Tus hijos. Y yo—yo quiero poner

Oremos.

<sup>272</sup> Mientras tenemos nuestros rostros inclinados, voy a tararear. Muy... Yo no sé cantar. Todos Uds. simplemente tararéenlo conmigo, cuando yo diga las palabras.

Cuando el carbón de Fuego hubo tocado al profeta,

Haciéndolo tan puro como puro pudiera ser,

Cuando la voz de Dios dijo: “¿Quién irá por nosotros?”

Entonces él respondió: “Maestro, aquí estoy, envíame a mí”.

Con mucha sinceridad ahora, escuchen.

Millones hoy en pecado y vergüenza están muriendo;

Escuchen su triste y amargo clamor;

Apresúrate, hermano, apresúrate a ir a su rescate;

Rápidamente contesta: “Maestro, heme aquí”.

Todos los que deseen ir, levanten sus manos ahora.

Habla, mi Señor, habla, mi Señor,

Habla, y rápidamente te responderé;

Habla, mi Señor, habla, mi Señor,

Habla, y yo responderé: “Señor, envíame a mí”.

<sup>273</sup> Padre Celestial, permite que eso provenga de lo profundo de nuestro corazón, Señor. Verdaderamente que millones hoy en pecado y vergüenza están muriendo. Aquí mismo en la ciudad de Phoenix, literalmente miles están andando a tientas en el pecado. Y aquí estamos nosotros parados en esta mañana, envueltos en la Presencia del Espíritu Santo. Todos estamos conscientes de Su augusta Presencia. Yo lo siento a Él en mi corazón. Lo siento a Él sobre el pueblo.

<sup>274</sup> Oh Dios, que una visión venga a nosotros, para que podamos ver la santidad de Dios, ver cuán pequeños somos. Que los quiciales del templo sean estremecidos en nuestra presencia, y eso mientras estamos en Su Presencia,

<sup>43</sup> Así que yo dije: “Porque, mira, eso no solamente repercute en ti, José, sino que también repercute en tu madre, repercute en tus hermanas. Eso repercute en tu padre y en la propia familia, por lo cual estamos parados. Y entonces por aquello por lo cual estamos parados, eso repercute en eso, en Jesucristo. No quieras tú hacer eso”. Yo dije: “Nuestro—nuestro Señor nos dijo que si somos... que si alguien nos hiere en una mejilla, que volteáramos la otra”.

<sup>44</sup> Y, desde luego, eso para comenzar es bastante duro para un muchachito de temperamento fuerte, pensar en tales cosas. Pero de todas maneras coloque Ud. eso ante él, ¿ven?, que no debe hacer eso.

<sup>45</sup> Ahora, este jovencito, Uzías, tuvo tal entrenamiento en sus días tempranos, a tal grado, que cuando él tomó el trono, jamás se desvió a diestra ni a siniestra, de la cosa que era correcta. Él se quedó exactamente con eso. Él nunca permitió que la política lo influenciara de ninguna manera. Él era un hombre que estaba decidido a servir a Dios, a pesar de todo. Así que la política no... Él ignoró todas esas cosas. Y otra cosa que me gustó de Uzías, fue que él ignoró la popularidad o la opinión popular. No importaba lo que pensara alguien más, o cuál fuera la tendencia popular del día, él quiso servir a Dios, a pesar de todo.

<sup>46</sup> ¡Oh! Necesitamos hombres como ése en nuestro mundo de la política. Necesitamos hombres como ése en la Casa Blanca. Necesitamos hombres como ése en los negocios. Necesitamos hombres como ése en el púlpito, hombres que no se desvíen a la opinión popular o la popularidad, sino que se mantengan rectos con la Palabra, que no se desvíen a derecha ni a izquierda.

<sup>47</sup> Dios, al comisionar a Josué, le dijo: “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que meditarás en él de día y de noche. Y entonces harás próspero tu camino. Entonces tendrás buen éxito”.

<sup>48</sup> Y no sólo eso, pero Ud. está influenciando a alguien de la misma manera en que Ud. está viajando.

<sup>49</sup> Así que yo aprecio mucho esta posición que tomó Uzías, de estar resuelto. La primera cosa que él empezó a hacer, fue reparar la casa del Señor, y a edificar los lugares que habían sido derribados. Y luego salió ante el enemigo, después que él le había probado a Dios que era sincero. Y él—él se

iba a parar por lo correcto, sin importar lo que hicieran los demás a su alrededor, o sea sus consejeros, para influenciarlo del lado político del reino. Él no tomaría parte en eso. Él deseaba solamente la voluntad de Dios.

<sup>50</sup> Esa es la clase de hombres que necesitamos. La clase de madres que necesitamos, una mujer, una madre así en este día, que tome la posición correcta y haga lo que es correcto. Sin importar lo que hagan las otras mujeres, hacer lo que es correcto. Es una lástima al ver a nuestra nación en tal enredo como está hoy en día.

<sup>51</sup> Me levanté, un poco tarde esta mañana, para venir al desayuno. Fui a un lugar, para tomar café. Y hubo una damita que salió para servirme. Y ella tenía... Mi esposa y yo estábamos sentados allí. Y ella tenía sus ojos azules, Uds. saben, esa cosa—cosa por encima de sus ojos.

<sup>52</sup> Y vi una semejante a eso una vez allá en los Ángeles, la primera que había visto, eso que se ponen las mujeres. Yo—yo—yo pensé, y me iba a acercar y decirle que yo era un misionero, y yo había visto pelagra y lepra, y, pero yo nunca había visto algo como eso. Y yo iba a preguntarle si podía orar por ella, y—y, miren, y que me dijera qué clase de enfermedad tenía. Y yo estaba un poco temeroso de ello. Y es que yo nunca había visto algo parecido. Y yo, cuando me acerqué... Yo estaba esperando al hermano Arganbright y a uno de los hombres de negocio, y los oficiales. Y otra mujer se acercó, lucía igual que ella. Yo pensé: “Oye, yo—yo pudiera estar equivocado aquí. Eso... ella quizás hizo eso ella misma”. Y era una muchacha muy atractiva, lo hubiera sido, si tan sólo se hubiera lavado la cara para lucir como una humana. Pero ella estaba tan...

<sup>53</sup> Ahora, cuando algunas de estas estrellas de cine, o de algún lado (yo no sé de dónde viene eso), cuando ellas hacen una cosa como esa, cierta mujer con alguna especie de influencia, eso entonces influencia al resto de la nación para tratar de hacer lo mismo. Eso es correcto.

<sup>54</sup> Cuando a nuestras mujeres pentecostales se les permitió cortarse el cabello, porque algún ministro bajó la guardia en el púlpito, entonces el resto de ellas dijeron: “Bueno, la esposa de *fulano de tal* lo hace. ¿No podemos nosotras?” Vean, con algunas de ellas, es la influencia que uno le presta a eso.

entonces él clamó, después que fue limpiado: “Señor, heme aquí. Envíame a mí”.

<sup>267</sup> Oh, iglesia, hombres de negocios, no perdamos nuestra influencia. (Estoy terminando). Cubramos nuestros rostros en esta mañana. “Señor, no soy nada. Señor, moldéame y hazme de nuevo. Yo estoy en el templo. Permíteme cubrir mis pies. Señor, no soy nada. Yo estoy dispuesto a olvidar todo lo que alguna vez conocí. Al igual que Pablo: ‘Yo no conozco nada, sino sólo a Cristo, y a Él crucificado’. Permíteme, Señor, humillarme”.

<sup>268</sup> Y entonces cuando Ud. se levante de allí, con una verdadera confesión, verdadera limpieza, entonces cuando venga el llamado: “¿Quién irá por nosotros?” entonces, Isaías, tú puedes responder: “Heme aquí. Envíame a mí”. Tu influencia influenciará a tu familia. Influenciará a tu vecino. Influenciará a tu iglesia. Hará...

<sup>269</sup> Sólo pongan a uno o dos buenos miembros en una iglesia, que realmente estén encendidos por Dios, y eso hará algo por esa iglesia, más que cuarenta avivamientos que Uds. puedan tener. Correcto. Un buen miembro limpiado, será un ejemplo, con el rostro brillando con la gloria de Dios, con dulzura y humildad, parándose allí en el poder de Dios. Y, vigilen, cuando alguien se enferme, ellos llamarán a esa persona para que venga a orar. O, Uds. pudieran burlarse de ellas, y que su llanta está desinflada, y lo demás. Uds. pudieran decir todas esas tonterías. Pero dejen que la muerte le llegue una vez, y Ud. se dará cuenta, cuando empiecen a venir esas luchas, quién es esa persona bien sincera en la iglesia.

<sup>270</sup> “Heme aquí, Señor. Envíame a mí. Permite que mi influencia sea sobre otros, Señor. ‘Para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia’. Permite que esta Palabra me influencie. Y mi oración es, Señor, mientras estoy aquí en este valle, del Valle de Maricopa, este lugar de mucho sol aquí en el mundo, que yo pueda estar en contacto con el Hijo de Dios, el cual esparciría el sol del Espíritu Santo por todo el valle. Y eso hará que hermanos, y mujeres, y hermanas, y aun pecadores, encuentren esta fuente llena de Sangre”.

<sup>271</sup> Vengamos todos a ese lugar del templo, donde podamos reconocer que somos inmundos, y vivir una vida tal que influencie a otros a amar a Cristo.

<sup>258</sup> Él confesó, (noten), y entonces vino su limpieza. Miren, voy a decir algo, pero no se ofendan. Su limpieza nunca vino por medio de un credo. Vino por medio de Fuego. Su limpieza nunca vino por medio de la declaración de algún libro, de lo que dijo *fulano de tal*. Su limpieza vino por medio del Fuego. El Ángel fue y tomó Fuego del altar y lo puso sobre los labios del profeta. La limpieza viene por medio del Espíritu Santo y Fuego, no por una nueva Licenciatura en letras, o por algún doctorado, o algo así.

<sup>259</sup> Como dijo Paris Reidhead no hace mucho cuando él recibió el Espíritu Santo en mi cuarto de enfrente, él dijo: “Hermano Branham, yo tengo suficientes títulos para cubrir su pared. Pero ¿dónde está Dios en todo eso?” Él dijo: “¿Han estado errados los maestros?”

<sup>260</sup> Yo dije: “¿Yo, con una educación de séptimo grado, decir que los maestros están errados? Yo no soy así. Ellos estaban correctos en lo que enseñaron, me supongo, pero es que no enseñaron lo suficiente”.

<sup>261</sup> Como el hombre que estaba comiendo sandía, él dijo: “Esa parte estaba buena, pero ¿hay más?” Sólo darle un bocado, y luego ¿quitársela? No, señor.

<sup>262</sup> Es como alimentar a un canario con muchas vitaminas para que le salgan grandes y buenas alas de pintas, o alas, y para que tenga buenos huesos, y hacerlo un ave grande y fuerte, pero luego meterlo en una jaula. Él no puede utilizarlas.

<sup>263</sup> Suéltlenlo. Dejen que Dios empiece a trabajar en él, lo ponga en acción, si es que él está dispuesto a cubrir sus pies. Eso es correcto. Pero ahora, recuerden, no funcionará hasta que Uds. cubran sus pies.

<sup>264</sup> Ud. simplemente estará allí, batiendo el aire: “Yo soy de las Asambleas. Yo soy de la Unidad. Yo soy esto acá”. Está parado allí batiendo el aire y no llega a ningún lado.

<sup>265</sup> Pero cubra su rostro una vez, cubra sus pies, luego entre en acción. “Señor Dios, heme aquí”.

<sup>266</sup> Primero vino una limpieza. Noten. Y después de la limpieza hubo una comisión. ¡Oh, hermanos! Sí. Primero una confesión, luego una limpieza, y después una comisión. Pues, después que Isaías fue limpiado por el Fuego,

<sup>55</sup> Esta damita esta mañana fue una damita muy agradable. Ella fue muy dulce, y tan respetuosa a más no poder. Y cuando nosotros... Ella abandonó la mesa, y se dio la vuelta. Mi esposa me miró del otro lado de la mesa. Y yo dije: “Sabes, simplemente es una lástima que algún diablo...” Y yo no me freno al decir “diablo”. Eso ha producido tal cosa, para someter a nuestras mujeres americanas bajo tal influencia de costumbres paganas. ¡Influencia! Alguien dio comienzo a eso.

<sup>56</sup> Pero nunca se dejen Uds. llevar por lo que algún... ¿ven?, por alguien de este país, a mí no me interesa, por otro país, o—o por la esposa de algún ministro, o por alguien más. Nunca se dejen influenciar por ellos. Permitan que la Biblia los influencie en la cosa que es correcta.

<sup>57</sup> Y miren, eso está mal. Y luego nosotros—nosotros gritamos, y danzamos, y hablamos en lenguas. Y—y reclamamos que la gloria de Dios está sobre nosotros. ¿Y luego salimos a participar en tales cosas? Algo anda mal.

<sup>58</sup> Ahora, yo creo en estas cosas, en esto de gritar, y hablar en lenguas, y danzar en el Espíritu.

<sup>59</sup> Pero, hermano, ¿cómo pudiera Dios tolerar tal cosa como esa, cuando Él está en contra de eso? Y Él lo dice en Su Palabra. Y las mujeres en nuestras iglesias, que se ha repetido muy a menudo, se visten sexualmente. Muy rara vez se habla en contra de eso desde el púlpito. Y sin embargo gritamos, saltamos alrededor, y hablamos en lenguas. Esa es la razón que este gran movimiento llamado pentecostal no está llegando a ningún lado, y es debido a que no hay sinceridad que lo respalde. Llega a ser una emoción.

<sup>60</sup> No es tratar de ser diferente. Es tratar de ser sincero. Yo creo que estamos en los últimos días. Y nosotros tenemos un gran Mensaje, pero todo nuestro gritar y hablar en lenguas no servirá de nada. Uds. pueden verlo en nuestros medios. Pueden ver que estamos creciendo en número, pero ¿estamos creciendo en poder? Todavía estamos en el mismo terreno donde comenzamos hace cuarenta años, cuando ya debíamos estar en la tierra prometida.

<sup>62</sup> ¡Influencia! La esposa de un ministro dejó caer la guardia e hizo *esto*, y un ministro empezó *esto* y *aquello*, y los demás simplemente comenzaron. ¡Oh!, que nosotros, como Uzías aquí, no dejemos que nada nos influencie sino

la Palabra de Dios. Permitamos que Eso sea nuestra influencia. Regresemos a la Fe, a la corrección de la Escritura, sin importar lo que haga el resto del mundo.

<sup>63</sup> Y nosotros hermanos, muchos de los hermanos que pertenecen a la organización, lo cual, prácticamente, todas tienen grupos pequeños, yo no tengo nada en contra de eso. Pero cuando llegamos al lugar en que sentimos que: “El nuestro es el único grupo”. Que: “Nosotros lo tenemos. El otro compañero no tienen nada que ver con ello”. Eso es ser influenciado por los grandes en la organización, que: “Debemos hacer crecer nuestra organización”. ¡Debemos hacer crecer es el Reino! ¿Ven? Nosotros estamos aquí para influenciar. Y nunca seremos una influencia para el mundo de afuera mientras estemos tratando de influenciarlos hacia alguna organización, porque ellos han sido así antes que nosotros nacióramos. Parémonos firmes por Dios y Su Palabra, y tengamos compañerismo y promovamos la hermandad. No tracemos una línea y digamos: “Si tú no te ajustas a *esto*”. Pero extendámonos por encima de la línea, seamos hermanos.

<sup>64</sup> Por eso es que yo estoy tan entregado a este Compañerismo de Hombres de Negocio del Evangelio Completo. Y por esa razón los metodistas y presbiterianos y demás, donde parecía que los ministros no podían extenderse a través de las líneas, pero estos Hombres de Negocio acabaron con esas tradiciones. Ellos están ayudando y logrando eso. Ahora, si tan solamente podemos sacarles de la cabeza eso de organizarse; lo cual, parece que para allá van. Y cuando lo hagan, será sin mí, porque yo estoy aquí para pararme por lo que es la verdad. ¿Ven? ¿Ven? ¿Ven? Jamás queremos eso. Esa es la cosa, la mera... sobre la cual deseo hablar, una noche de éstas: “Sansón parado en ese mismo lugar”, algo por esa línea. Ahora, vigilemos con mucho cuidado nuestra influencia.

<sup>65</sup> Ahora, vemos que Uzías aquí, él fue un gran hombre. Y vemos que por haberse parado firme en todo lo que hizo, Uds. saben, su reino era semejante al de Salomón; él se extendió. Aun todos los países de alrededor, lo amaban, y—y ellos le pagaban tributo a su reino. Y vemos que, incluso allá en Egipto, se sentía su influencia. Y siendo que él se paró de esta manera, y este joven profeta parado allí delante del rey, él... Fue una gran influencia para Isaías, cómo es que Dios bendeciría a cualquier hombre que sería fiel a Su Palabra,

injusticia. Manifestará y glorificará a Jesucristo, y traerá a Su Persona en medio del pueblo. Amén. Seguro. No. Sí, señor.

<sup>251</sup> La visión del profeta causó una confesión. Entre Ud. en la Presencia de Dios una vez. Si Ud. ve una visión, una verdadera visión de Dios, Ud. verá cuán pequeño es Ud. Por eso es que yo estoy en la costa del oeste en estos momentos. Noten. Sólo entre en la Presencia de Dios, una vez, y vea lo que ocurre. ¿Ven? Causó que un profeta... ¿Qué hizo este profeta?

<sup>252</sup> De veras que voy a terminar. El profeta, un hombre de influencia, un hombre llamado; más allá de un obispo, más allá de un presbítero estatal, más allá de un clérigo, un doctorado. Él dijo: “Yo soy un pecador, y soy un hombre de labios inmundos”. ¡Fiuu! Un hombre que tenía un oficio como profeta, y, cuando esos Ángeles vinieron allí, él reconoció que era un pecador.

<sup>253</sup> Y sin embargo nuestras mujeres pueden usar cabello corto, danzar en el Espíritu. “La lluvia cae sobre el justo y el injusto”.

<sup>254</sup> Nuestros hombres pueden aferrarse a sus organizaciones, y llamar todo lo demás un demonio, que no está con ellos; y aun así danzar en el Espíritu, y predicar el Evangelio, y llamarse a sí mismos... Oh, hermano, algo anda mal. Eso es correcto.

<sup>255</sup> Ahora, no—no se enojen conmigo. Crean. Sólo—sólo—sólo sean sinceros delante de Dios, mientras que termino aquí, en un minuto.

<sup>256</sup> Eso hizo que este gran profeta dijera: “Yo soy un pecador. Yo, yo soy un hombre de labios inmundos”. Entonces... Cuando él estuvo dispuesto a confesar, entonces vino la limpieza. ¿Se fijaron en eso? Él dijo: “Oh, yo soy hombre muerto. Yo soy un hombre de labios inmundos, aunque soy el orden más alto en cuanto a espiritualidad, o el oficio espiritual, en la tierra. Yo soy un profeta de esta tierra, pero soy inmundo. Soy muerto. Mis labios no están limpios. Yo soy muerto. Ay de mí. Yo he visto a Jehová Dios de los ejércitos”.

<sup>257</sup> Si esos Ángeles tenían Sus rostros cubiertos, para pararse en Su Presencia, entonces Uds. pueden darse cuenta. ¡Si la iglesia tan sólo pudiera darse cuenta que este Espíritu Santo es el Señor Dios de los ejércitos! Cúbranse el rostro, sus pies. Humíllense.

sigue moviéndose, en Su humildad, en Su manera tan humilde; y saca a un grupo, por amor a Su Nombre, como Él prometió que lo haría. Sí.

<sup>242</sup> Nosotros, al igual que Uzías, vemos a las grandes denominaciones perder su lugar, por causa de que ellos tratan de tomar el lugar del ungido con una denominación, en lugar de tomar la Palabra ungida.

<sup>243</sup> Uzías fue un gran rey. Dios lo hizo rey. Eso está bien. Pero cuando él trató de tomar, él mismo, y hacerse a sí mismo un sacerdote, él no podía hacer eso.

<sup>244</sup> Nosotros no podemos hacernos nada. Uds. no pueden hacer obispos, y profetas, y lo demás. Uds. no pueden manufacturarlo. Eso tiene que nacer en Uds. Tiene que ser el Espíritu de Dios, predestinado desde la fundación del mundo. “Dios puso en la iglesia”. Dios hizo lo que hizo. Y cuando nosotros tratamos de personificar, perdemos nuestra influencia. ¡Oh, iglesia! ¿Por qué no podemos nosotros...?

<sup>245</sup> Escuchen. Es como un juego de pelota, alguien en un juego de fútbol. Alguien agarra la pelota, e inmediatamente cada uno de sus propios jugadores tratan de quitarle la pelota. Así no pueden ganar el juego.

<sup>246</sup> Sea un guardia, proteja la pelota, no trate de quitársela al otro compañero.

<sup>247</sup> “¡Gloria a Dios! Si él puede hacerlo acá en *esta* esquina, que Dios lo bendiga.

<sup>248</sup> Yo—yo—yo soy uno de la Unidad, yo puedo hacerlo. Yo soy un Trinitario, yo puedo hacerlo. Él no tiene ningún negocio haciendo eso”. Ud. le está quitando la pelota de la mano a su propio jugador.

<sup>249</sup> Todos Uds. metodistas, bautistas, presbiterianos, luteranos, de uno, de dos, de tres, si es que están montados en un camello de una giba, o un camello de dos gibas, o si tiene una docena de gibas, ¿qué tanto importa? Vengamos todos a este pozo: “Una Fuente llena de Sangre, sacada de las venas de Emanuel, donde los pecadores se sumergen debajo del raudal”.

<sup>250</sup> Protejamos la Pelota. *Esta* es la Pelota. El Espíritu Santo está tratando de llevarla. Condenará el comunismo. Condenará el pecado. Condenará la

no importando a lo que su política tratara de influenciarlo, y a pesar de lo que cualquier otra cosa tratara de ser. Uzías estaba decidido a quedarse con la Palabra, y Dios lo bendijo. E Isaías vio eso.

<sup>66</sup> Eso, como siempre, típico de un grupo de gente, como el comentario que hice acerca de los Hombres de Negocio, cuando Uzías empezó a sentirse seguro, que él tenía casi todo en el reino que Dios tenía para él, entonces se envaneció en su corazón.

<sup>67</sup> Ahora, eso es lo que le ha sucedido a nuestras denominaciones a través de las edades. Cuando ellos sienten que son lo suficientemente grandes para decir: “Miren, nosotros somos *así*”, entonces se envanecen, y allí es que Dios los deja. Y si los Hombres de Negocio llegan a ese lugar, lo cual tenemos... Como dijo el hermano Williams: “Quince”. Pero Dios puede hacer más con quince en Su mano que lo que podría hacer con mil quinientos fuera de Su mano. ¿Ven? Pero nosotros apreciamos mil quinientos en Su mano en vez de quince en Su mano, si todos ellos se quedan en Su mano. Esa es la cosa principal, siendo influenciados, no por qué tan grandes miembros seamos, sino por qué Dios tan grande estamos representando, y la clase de Vida que está en nosotros por medio de Él. Eso influenciará a otros.

<sup>68</sup> Jesús dijo: “Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal perdiera su sabor, no sirve para nada; sino para ser echada afuera y ser hollada por los hombres”. Nunca debemos olvidar eso. Nosotros somos sal. Pero si la sal pierde su fuerza, es decir, su—su poder para contactar. Y la sal únicamente puede preservar cuando hace contacto. Pero si pierde su poder de contacto, entonces ya no es más sal, sino arena. Sólo sirve para hacer aceras.

<sup>69</sup> Y cuando perdemos nuestra influencia como padre, como madre, como Cristianos, como un hombre de negocio, como ministros, ¿cuando perdemos nuestra influencia para con la gente! Ahora, nosotros podemos ser muy populares en el mundo, y andar con el mundo; pero yo me refiero en cuanto a lo que representamos, nosotros representamos a Cristo. Cuando perdemos nuestra influencia en ese respecto, ¿cómo podemos mezclarnos con el día presente cuando Dios está en contra del día presente?

<sup>70</sup> ¿Cómo podía Micaías decir: “Vayan pues y prosperen. Mi visión cuadra perfectamente con la de Uds.”, cuando él sabía que Dios había maldecido a ese pueblo malvado? Su visión tenía que ser contraria.

<sup>71</sup> Y la visión de un hombre hoy en día que pudiera estar de acuerdo con la corriente del mundo y a la vez permanecer como ministro, algo anda mal con la visión de ese hombre. Uds. saben lo que Dios dijo acerca de esta iglesia de Laodicea; lo echó fuera Él. Nosotros no podemos pararnos al lado de la creencia popular y el voto del día presente. Tenemos que ir en contra de esa cosa. Miren, así que eso...

<sup>72</sup> Este rey estaba bien hasta cuando se dio cuenta que todas las naciones le temían. Él llegó a ser muy popular; su reino engrandeció. Y él se ensalzó en su corazón, con orgullo. “Vean, nosotros somos... Ahora soy un hombre grande”. Y ese es el camino de salida.

<sup>73</sup> La manera de subir es bajando. ¿Cómo sabe Ud. cuál es arriba o abajo? Porque, si el mundo está en el espacio, ¿cómo sabe Ud. cuál es arriba o abajo? Así que, siempre: “El que se humilla, Dios lo exaltará. El que se ensalza, Dios lo humillará”. Él lo humillará. Manténgase humilde siempre, y sea pequeño en sus propios ojos. No importa lo que Dios haga por Ud., sólo vea cuánto más humilde Ud. puede ser, todo el tiempo. Mientras más Dios lo bendiga, siga haciéndose más humilde, todo el tiempo. Él puede seguir bendiciéndole.

<sup>74</sup> Pero cuando Ud. llega a un lugar en que piensa: “Ahora sí lo tengo todo”, Ud. no tiene nada. Ud. ya va de salida. Eso es correcto. ¿Ve? Ud. pierde su influencia. Ud. pierde la—la fuerza de su testimonio.

<sup>75</sup> Cuando Uds. mujeres empiezan a querer ser como las demás mujeres, algo anda mal. Cuando Uds. hombres, Uds. ministros, ellos tratan de llegar a ser como un... copian el modelo de alguien más, cuando Uds. hombres de negocio tratan de hacer negocios en la misma escala que lo haría alguien más, por cuanto ellos son prósperos. La prosperidad no siempre representa éxito en Cristo, a veces muy al contrario. ¿Ven?

<sup>76</sup> Miren, orgullo. Él se infatuó y pensó: “¡Qué gran hombre soy!” Tanto... él se infatuó tanto que intentó tomar el lugar de un ministro. Entró al templo y tomó, levantó el incensario de fuego, y subió al altar del incienso. Ahora, únicamente hombres consagrados podían hacer eso.

a nada de eso. Correcto. “Él puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras”.

<sup>237</sup> Y vemos que Él sale afuera de las filas pentecostales, y levanta a un hombre que ni los conoce a Uds., y con eso los avergüenza. Entonces Uds. lo rechazan, dicen: “¡Oh, tonterías!” Pues, el presbítero me sacaría”. ¡Oh, hermano! ¿Pueden ver el resultado? Isaías vio que eso perdió, y nosotros vemos a las denominaciones perdiendo.

<sup>238</sup> Oh, Uds. son grandes en número. Eso es cierto. Uds. estarían mejor... Dios dijo: “Cuando eras pequeño, tú me reverenciabas. Y—y yo... Cuando tú eras pequeño, Yo podía hablar contigo. Pero cuando te hiciste tan grande, ya no pude hablarte, entonces tuviste que correr por tu propia cuenta”.

<sup>239</sup> Eso es lo que estamos haciendo nosotros, como un gran régimen, un carro Duesenberger de 16 cilindros. Tenemos una gran maquinaria política y un régimen, respecto a los movimientos. Se trata de presbíteros y tantas cosas más que formalizan la cosa, y el Espíritu Santo queda del lado afuera. Uno trata de hacer algo que es un poco contrario a su doctrina, y ellos dicen: “¡Oh, tonterías!” Examínenlo con la Palabra. Si es la Palabra, créanlo; si no es, déjenlo quieto. Dios vindicará Su Palabra. Correcto.

<sup>240</sup> Ahora, Uzías vio que ese hombre... Voy a decir algo. Y no deseo herir, pero quiero hacer que quede bien pegado. Uzías... Él vio a un hombre con gran influencia (¿qué?) perder su posición, debido a que él falló en guardar la Palabra. ¿Es correcto eso? Miren, nosotros hemos vivido para ver ese mismo día, que todas estas grandes denominaciones están perdiendo su influencia. Dios extiende la mano allá a otra parte, y levanta algo que no tiene nada que ver con Uds. ¿Ven? Lo vemos claro.

<sup>241</sup> Estas grandes denominaciones, por medio de sus credos, pierden su posición. ¿Por qué? Ellos están tratando de manufacturar algo para tomar el lugar del oficio del ungido. ¡Fiuu! Uds. saben que esa es la Verdad. Uds. jamás podrán hacerlo. Dios tomará a Su ungido, y Uds. no pueden imitar ese oficio. Dios es el que unge. Él escoge a quien Él quiere. Él condena a quien Él quiere. Es Dios quien justifica. Es Dios quien escoge, y Él lo levanta. Y nosotros lo rechazamos, y entonces vemos que se pierde la influencia. Dios



<sup>227</sup> Lo que nosotros hemos visto acontecer debiera ponernos en acción. Nosotros, al igual que el profeta Isaías, hemos visto cuando denominaciones se han auto exaltado y han perdido su lugar.

<sup>228</sup> ¿Qué sucedió cuando vino el avivamiento con Lutero? ¿Qué hicieron ellos? Tan sólo un tiempecito, y ellos se organizaron, formaron la organización luterana; trazaron una pequeña línea, y dijeron: “Nosotros somos luteranos. El resto de Uds. está fuera”. Dios acabó con eso, con Juan Wesley.

<sup>229</sup> Y entonces cuando Juan Wesley se fue, Charles, y Juan, y Asbury, y así, cuando ellos se fueron de la escena, ellos se organizaron. ¿Qué hicieron Uds.? Trazaron la misma línea que trazaron los católicos, formaron una organización.

<sup>230</sup> Nunca hubo una organización sino hasta la iglesia católica. Ella es la madre de todo eso. Miren, Uds. que conocen la historia, saben que eso es verdad, el Concilio de Nicea.

<sup>231</sup> Ahora, vemos que allí Uds. se organizaron. ¿Qué hicieron Uds.? Murieron. Los metodistas murieron allí mismo. Jamás se ha movido, desde entonces.

<sup>232</sup> Luego aparecieron los pentecostales, y ¿qué hicieron? La Asamblea General, conocida como las Asambleas de Dios, oh, Uds. se organizaron. ¿Qué hicieron Uds.? Empezaron a corroerse.

<sup>233</sup> Luego apareció la Unidad, que llamaron “La Cosa Nueva”. ¿Qué hicieron? Salieron y se organizaron. Dios añadió una cosita a la iglesia, y Uds.: “Oh, nosotros lo tenemos, y Uds. han quedado afuera”. ¡Oh, hermanos! Eso no es de Dios. ¿No ven Uds.? ¿Qué hicieron? Murieron en pleno camino.

<sup>234</sup> Dios levantó a Los Hombres Cristianos de Negocio, aquí en el último día. Y si ellos dan comienzo a esa misma cosa, morirán allí mismo. Eso es exactamente correcto. Nunca hagan Uds. eso.

<sup>235</sup> ¿Qué? ¿Qué sucedió? Isaías vio a un gran hombre perder su influencia y morir.

<sup>236</sup> Y nosotros también hemos visto el tiempo, en este último día, que cuando, Dios... Él no tiene que levantar a un pentecostal. Él puede levantar a un presbiteriano, a un bautista. Él pudiera levantar a alguien que no pertenece

<sup>77</sup> Ahora, como he dicho antes, así lo digo de nuevo. Los hombres de negocio no son predicadores. A nosotros los predicadores nos cuesta mucho tratar de mantener esta Cosa recta, cuánto más a los hombres de negocio. Todos Uds. son hombres de negocio, no ministros. Y no tomen el lugar de uno, ni intenten hacerlo, porque Uds. no son llamados para tal cosa. Si Uds. quieren que alguien hable en sus convenciones, busquen a un predicador, alguien que sea llamado para hacerlo. Porque, fíjense en la lucha que tenemos nosotros los ministros. Así que vean bien lo que hacen.

<sup>78</sup> Y Uzías aquí, él trató de—de tomar el lugar de un sacerdote. Él pensó: “Bueno, Dios me ha bendecido. ¿Por qué no puedo yo hacerlo?”

<sup>79</sup> Nunca deje que eso se le meta en la cabeza. Dios llama, y predestina, y preordena, para Su gloria. Nada...

<sup>80</sup> ¿Recuerdan en la Biblia, cuando Moisés estaba sacando a Israel de Egipto, llevándolos a la tierra prometida? ¿Recuerdan que hubo uno allí, Datán y aquellos que se infatuaron, y dijeron: “¡Ahora, espera un momento! Moisés, tú tratas de ser el único en el cuadro. Hay otros hombres santos entre nosotros?”

<sup>81</sup> Y Dios dijo: “Sepárate, porque los destruiré”.

<sup>82</sup> Dios había ordenado que una cierta cosa fuera hecha, y debía ser hecha de esa manera. Nosotros no debemos inyectar nuestras propias ideas. Debemos respetar Su idea y Su mandamiento.

<sup>83</sup> Ahora, no me estoy refiriendo a nuestras hermanas, pero a las... No importa lo que hagan las otras mujeres, Dios tiene el patrón de Uds. trazado *Aquí*. No importa lo que otros hombres laicos hicieron en la Biblia, Dios tiene el patrón de Uds. aquí, sobre qué hacer. Llegaremos a eso, después de un rato, quizás, a lo que debe hacer un laico, y el ministro. Todos nosotros tenemos nuestros lugares, y debemos permanecer en nuestro llamamiento.

<sup>84</sup> Ahora, vemos que este hombre se infatuó. Así que tomó el incensario y fue al altar, lo cual le era permitido, por Dios, únicamente a hombres consagrados para ese oficio. Él trató de tomar el lugar del ministro.

<sup>85</sup> Y entonces el ministro trató de corregirlo. Vemos que ochenta sacerdotes, aparte del sumo sacerdote, fueron tras él y le dijeron: “Señor”, en

otras palabras, algo así: “Dios le ha bendecido. Ud. es un hombre de honor. Ud. es un gran hombre. Y Dios le ha bendecido en su labor. Pero Ud.—Ud. no debe hacer eso. Ud. se está saliendo del camino marcado”.

<sup>86</sup> ¡Oh, cómo pudiera decir algunas cosas aquí! Sí. “Se está saliendo del camino marcado”. Pero el... Siendo que la cosa está como está, tratemos de conservar lo que podamos. ¿Ven?

<sup>87</sup> Él dijo: “Ud. está despistado, pues la Palabra de Dios dice que *fulano de tal*. Únicamente la generación de Aarón debe hacer eso. Eso le toca a Aarón, y a él únicamente, y a sus hijos. Así que, rey, nosotros lo honramos a Ud. Nosotros lo respetamos. Ud. es un gran hombre. Pero no trate de hacer eso”.

<sup>88</sup> Y ¿fue él humilde? No, señor. Él pensó: “Dios me ha bendecido, así que yo haré lo que me dé la gana”.

<sup>89</sup> Ahora vigilen, mis hermanos. Tengan cuidado allí. Porque, no importa cuánto Dios le haya llenado con Su Espíritu, y cuánto haya hecho Ud., y lo mucho que haya sido bendecido, quédese con el llamamiento de Dios. No se vaya con tradiciones, o planes de organización o cosas semejantes. Vale más que regrese al camino, vale más que regrese a lo que Dios trazó en el principio.

<sup>90</sup> Bien, así que vemos que este hombre, cuando fue corregido, en lugar de humillarse y admitir que la Palabra tenía la razón, y que Dios tenía la razón, él se enojó. En otras palabras, él estaba listo para expulsarlo de su organización. Él estaba—él estaba muy molesto al respecto, muy perplejo. Y, oh, él se enojó, y como que se diera la media vuelta para decir: “Un momento por favor. ¿Sabe Ud. quién soy yo?”

<sup>91</sup> Ahora, cuando Ud. es corregido por la Palabra de Dios, Ud. tiene que sujetarse a la Palabra. Y él dijo que haría como le diera la gana. Él era el jefe de la cosa, así que él... él sencillamente haría como quisiera. Y ¿saben lo que sucedió? Él fue herido con lepra. Y mientras su ira, su rabia estaba sobre él, el sacerdote detectó la lepra en su rostro.

<sup>92</sup> Ahora, Ud. dirá: “Bueno, ¿qué quiere decir Ud.?” La lepra representa, es—es un tipo, mejor dicho, “del pecado”. Y cuando un hombre no admite la

<sup>220</sup> Miren a los presbiterianos, metodistas, y bautistas. Ellos están entrando en este movimiento. ¿Sabían Uds. eso? Escuchen, hermanos. ¿No entienden Uds. las Escrituras? La Biblia dice que: “Cuando las vírgenes durmientes fueron a comprar Aceite, ese fue el tiempo en que vino el Novio”.

<sup>221</sup> Yo noto en su revista Los Hombres De Negocio Del Evangelio Completo, cómo es que le dan entrada a “Padre *fulano de tal*”, el presbiteriano; dan entrada a “Padre *Fulano de tal*”, el católico y cuanto más. A propósito, ellos no son “Padres”. La Biblia dice: “A nadie llaméis Padre en la tierra”. Ellos son ministros. Y yo los respeto a ellos en todo respecto que ellos pueden ser respetados, pero uno no debe llamarlos “Padre”.

<sup>222</sup> Y Uds. Hombres de Negocio, yo espero que ese editor esté aquí esta mañana. Sí. ¿Cómo es que ponen una declaración en la portada de atrás, de lo que son sus credos, y cosas semejantes, y luego que son interdenominacionales? Más vale que se salgan de eso. Sí. Muy bien.

<sup>223</sup> Noten, mis hermanos. Escuchen. Cuando el Novio vino, la virgen durmiente despertó. Y el—el sonido vino: “He aquí, viene el Novio”. ¿Será ese el día en que estamos viviendo? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

Y la virgen durmiente se levantó: los metodistas, y presbiterianos, católicos, y todos, vinieron, “Oh, dennos un poco de este Aceite. Nosotros lo vemos”.

<sup>224</sup> Ellos dijeron: “Sólo tenemos lo suficiente para nosotros mismos ahora. Tú tienes que buscarlo por ti mismo”. Y mientras andaban buscando, se fue la Novia.

<sup>225</sup> Y nunca en la historia de la edad de la iglesia, nunca en la historia de la fila pentecostal en estos últimos cincuenta años, ha habido un tiempo en que el mundo denominacional esté entrando como lo está haciendo ahora mismo. ¿No se dan cuenta que este es el último llamado? Y sin embargo, continuamos así desinteresadamente como si nada estuviera ocurriendo. “¡Gloria a Dios! Yo puedo danzar en el espíritu. Yo...” ¡Oh, oh, oh, oh! ¡Vaya!

<sup>226</sup> Jesús dijo: “Muchos vendrán a Mí en aquel día, y dirán: ‘Señor, Señor, ¿no he hecho yo estas cosas?’” ¡Sinceridad! ¡Su influencia! ¡Oh! Sí.

<sup>215</sup> Pero ¿saben Uds. por qué? Nosotros no nos cubrimos bien nuestros rostros y nuestros pies. Nuestras alas no funcionan. ¿Ven? nosotros tenemos *estas* alas extendidas, y *estas* alas extendidas, e intentando extender *estas* también. Solamente estamos batiendo el aire. ¿Ven? Cúbranse, humíllense, luego entren en acción. ¡Oh, hermanos!

<sup>216</sup> Lo que nosotros hemos visto suceder debería poner a toda alma en acción. Debiera formar una iglesia que dará lugar a un avivamiento aquí en Phoenix, tal que la gente vendría volando desde Europa, para ver lo que ocurre. Dirían: “Hay un lugar en Arizona, llamado Valle de Maricopa, una ciudad llamada Phoenix. Hay algo que se ha abierto allí a tal grado que los siete truenos de apocalipsis 10, que ni siquiera están escritos en la Biblia, se están manifestando”.

<sup>217</sup> El poder de Dios, el tiempo del fin está aquí. El ángel ha recogido los cabos sueltos y aquí estamos. Amén. “Él estaba a punto de escribir esos truenos, y Él dijo: ‘No los escribas. Séllalos’”. “Y en el día del sonar de este último, séptimo ángel”, de la séptima edad de la iglesia, la edad de la iglesia de Laodicea, “el misterio de Dios”, todo acerca de Dios, cómo es que Dios no es un montón de dioses, sino un solo Dios, “y todas estas otras cosas deben ser concluidas en ese tiempo”.

<sup>218</sup> Las grandes batallas allá en el pasado, dejaron cosas sin resolver. Todo eso debe arreglarse aquí en esta última edad. Dijo: “Entonces cuando eso suene, un Ángel descendió y dijo: ‘El tiempo no será más. Y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que el tiempo no será más’”.

<sup>219</sup> Oh, aquí estamos, hermano, hermana. Estamos en el tiempo. Permitamos que el Espíritu Santo nos pueda influenciar hacia la Palabra de Dios. Permitamos que Dios tenga la influencia en nuestros corazones, y no seamos influenciados por otros. ¿Ven? Esto debiera ponernos a nosotros en acción con reverencia y humildad, la Columna de Fuego vindicada entre nosotros otra vez, por decirlo así, trayendo a los hijos de Israel. Las señales de Su Venida están a la mano. ¡Oh, hermanos! La Palabra, por medio de la Palabra siendo cumplida, vemos la promesa: “En los días postreros, Él derramaría Su Espíritu”.

corrección por la Palabra de Dios, él está lleno de lepra, revienta y dice cualquier cosa. ¿Qué hace? ¿Qué hace Ud.? Ud. arruina su influencia. ¿Ve? Algo sucede. La gente sabe y se da cuenta, que la Palabra por la cual Ud. es corregido, que Ud. no va a hacerlo. Por lo tanto Ud. arruina su influencia.

<sup>93</sup> Y eso le hizo daño a este hombre. La ira lo atrapó. Y mientras estaba en su ira, la lepra estaba en su rostro. Y vemos que él... No sólo dejó caer el incensario, pero él corrió de la casa del Señor, para nunca más poder regresar. Porque, no importaba cuán grande era y cuánta influencia había tenido, él... Cuando él fue corregido, entonces rehusó aceptar su corrección, ya que su posición social se había vuelto más importante para él que la Palabra de Dios. Estoy seguro que Uds. entienden a lo que me refiero. ¿Ven? Llegó a ser más importante para él. Su posición como rey llegó a ser más importante para él que la Palabra de Dios.

<sup>95</sup> Cuando esta organización de los Hombres de Negocio lleguen a ese lugar, cuando el ministro de su organización llegue a ese lugar, él entonces está acabado. “No desmayes cuando fueres reprendido”. Cuando Ud. lee algo en la Escritura, y sabe que debe humillarse y seguir la Palabra de Dios, en la senda que Él ordenó para que Ud. anduviera, si Ud. no lo hace, entonces, cuando menos piensa, allí termina todo. Su influencia queda arruinada. Miren, debemos recordar eso.

<sup>95</sup> Y este joven profeta, ¡qué lección fue aquello para él! Entonces cuando él vio a este rey, por esta mismísima cosa, Isaías aprendió una de sus más grandes lecciones. Que, no importa cuán grande pudiera ser un hombre, o cuánta influencia pudiera tener, pero cuando él falla en andar en la Luz, cuando él falla en obedecer a Dios, entonces su influencia se arruina, y él es eliminado del campo.

<sup>96</sup> Otra cosa que Isaías aprendió: él aprendió, por medio de esto, que Dios es quien ordena Su hombre en su lugar. No es Ud. mismo poniéndose en ese lugar, pero Dios pone a Su hombre en su lugar. Debemos reconocer eso.

<sup>97</sup> Frecuentemente yo he dicho esto. Como Uds. saben, a mí me gusta cazar. Allá en el norte, cuando—cuando el invierno comienza... Los patitos nacen allá, en el estanque. Y tan pronto como esa primera brisa fría pega en las montañas, y caen unos cuantos copos de nieve... Miren, ese patito nació en

la primavera, allá en ese lago, y él jamás ha estado fuera del lago. Él no sabe de más nada sino de ese lago. Pero tan pronto como sopla esa brisa, y él siente esa brisa soplar, él corre directamente al centro de eso, nada hasta allá, levanta su naricita al aire, y grazna unas cuantas veces. Y cada pato en el estanque irá directamente a él. Y él se levantará, con ese instinto en él, sabiendo que pronto ese estanque va a estar congelado, o el lago. Y él irá tan directamente a Louisiana como puede ir. Él lo hará.

<sup>98</sup> ¿Por qué? Hay algo en él. Es un instinto dado por Dios, y él lo utiliza. Eso lo guía. Ahora, ¿qué hace? ¿Qué si él fuera al...? Si ese instinto lo guiara más lejos al norte, entonces él sabría que había algo errado. Y esos patos no lo seguirían, por cuanto él está obrando contrario al curso normal.

<sup>99</sup> Y cuando nosotros llegamos a un lugar en que tratamos de guiar a la gente de manera contraria, ellos dicen: “Bueno, nosotros, los metodistas, lo tenemos. Nosotros, los bautistas, lo tenemos”. Eso no es.

<sup>100</sup> Dios es quien lo tiene. ¿Ven? Eso es correcto. “Y en el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. Y el Verbo aún es Dios. Así que es Dios quien lo tiene. Así que guiemos de esa manera, por el camino bien marcado, y no tratemos de guiar de ninguna otra manera.

<sup>101</sup> Y entonces vemos que este patito, siendo que él era... Ninguno del resto de los patos parecía tener ningún... nada sino “amén”. Porque, había algo en ese animalito que ellos conocían, la manera, ese graznido, ese sonido que él daba. Ellos—ellos sabían que él tenía la verdad.

<sup>102</sup> Y hay algo respecto al Evangelio, con respecto al poder de la resurrección de Jesucristo. Pablo dijo: “Si una trompeta diere un sonido incierto, ¿quién sabrá cómo prepararse para la batalla?” Ahora, pero cuando el Evangelio da un sonido: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos”, y nosotros lo vemos y nos damos cuenta que es la Verdad, y que cuadra con la Palabra, esa es la cosa que influencia a un verdadero pato.

<sup>103</sup> Ahora, hay otros allí en el estante, como guineas de agua y demás. Ellos tienen otra forma; gallinas de charco y otros; pero ellos se mantienen en su lugar. Pero el verdadero pato avanza. Dios colocó a ese patito allí y le dio eso, porque Dios lo hizo para que fuera así.

siendo yo ciego. Uds. saben que yo soy ciego. Uds. saben que yo era ciego, y ahora puedo ver”. Dijo: “Si Él es pecador o no, yo no lo sé; pero yo era ciego, antes...”

<sup>208</sup> Él entró en acción. Él había cubierto su rostro, había cubierto sus pies. Él dijo: “Señor, ¿quién es éste, para que le adore?” Entonces él quería saber. El ciego, seguro, él difundió Su fama por todas partes.

<sup>209</sup> Escuchen. La gente en pentecostés, ellos cubrieron sus pies. Cubrieron sus rostros. A ellos no les importaba lo que dijeran los judíos. Ellos tenían una comisión de parte de Dios, una Palabra de Dios, de subir al templo, a Jerusalén, y esperar allí en Jerusalén hasta que viniera el Espíritu Santo. Y allí estaban, obedeciendo Su Palabra. Postrándose en humildad.

<sup>210</sup> Cuando la iglesia se estaba burlando de ellos. “Un montón de herejes está allá en el aposento alto”.

<sup>211</sup> ¡Cubrieron sus rostros en la Presencia de Dios! “Oh, Señor, Tú diste la promesa. Si hay algún mal en mí, límpiame, Señor”. Y de repente descendieron alas de acción, y ellos entraron en acción. Aquellos que estaban atemorizados, que no daban un testimonio en la calle. Ellos estaban en la calle, hablando en otras lenguas, y—y en acción.

A tal grado que la gente dijo: “Estos hombres están llenos de vino nuevo”.

<sup>212</sup> Y entonces Pedro, el que podía mantener las Escrituras, mantener las Escrituras en línea recta, dijo: “Estos no están llenos de vino nuevo. Pero *esto* es Aquello”.

<sup>213</sup> Y yo siempre he dicho: “Si *esto* no es aquello, yo simplemente me mantendré con *esto* hasta que *aquello* venga”. Así que a mí—a mí me gusta tanto *esto*, que me quedaré con *esto* hasta que Aquello llegue aquí. Yo creo que *esto* es Aquello. Muy bien. Muy bien. Sí.

Ellos vieron la promesa de Dios siendo cumplida. Los puso a ellos en acción.

<sup>214</sup> Y lo que nosotros hemos visto, lo que nosotros hemos visto, Sus promesas en estos últimos días, lo que nosotros mismos hemos visto, debiera poner a cada uno de nosotros en acción.

Tú eres samaritano, y que estás loco. Nosotros sabemos que Tú tienes un demonio”. Y todas las iglesias lo habían expulsado a Él.

<sup>201</sup> Y Él sin embargo estaba tan apegado a la Palabra a más no poder. Atrévase alguno de Uds. a decir que Él no lo estaba. Eso es correcto. No digan que Él no lo estaba. Él estaba muy en contra de cualquiera de las creencias de ellos, pero Él tenía la Palabra exactamente, podía probarlo allí mismo en la Escritura. Dijo: “¿Quién de vosotros me puede acusar de pecado?” Miren, Él tenía el material.

<sup>202</sup> Y cuando Pedro le prestó la barca, Él dijo: “Boga mar adentro y echen las redes para pescar”.

Dijo: “Yo pesqué toda la noche y no hay nada allá”.

Dijo: “Te dije que bogaras mar adentro”.

<sup>203</sup> “Bueno, si este Hombre es el Mesías, Él es un profeta. Así que llevaré la barca allí”. Y él lanzó la red hacia allá, y dijo: “En Tu Palabra, yo la tomaré. Porque, yo no te conozco, pero Tu—Tu—Tu discurso suena muy bien, así que echaré la red y veré. Y yo echaré la red”. Y cuando ésta bajó, él dijo: “Señor, apártate de mí. Yo soy un hombre pecador”.

<sup>204</sup> Lo mismo que dijo Isaías: “Señor, apártate de mí, yo soy un hombre de labios inmundos. Yo habito entre gente inmunda”. Él se dio cuenta que la Palabra de Dios funcionaba, cuando uno toma a Dios en Su Palabra.

<sup>205</sup> El ciego, cuando él fue sanado, no pudo quedarse callado. ¿Por qué? Él estaba en acción. Pedro entró en acción. La mujer entró en acción. El ciego, él no podía quedarse callado. Él dijo: “¿Es este Hombre un...?”

“Da la gloria a Dios. Nosotros sabemos que este hombre es un pecador”.

<sup>206</sup> Dijo: “Es una cosa extraña que todos Uds. no sepan Quién es Él, y eso que son líderes. Es extraño que el día ha llegado sobre nosotros, en que un Hombre pudiera abrirle los ojos a un hombre ciego, y Uds. los clérigos no sepan quién es Él”. Ese hombre tenía una teología muy buena.

<sup>207</sup> Dijo: “Es una cosa extraña, entre Uds. que supuestamente son los líderes espirituales del día. Y los ojos de un hombre han sido abiertos aquí;

<sup>104</sup> Y miren: “Dios ha puesto, en la Iglesia...” “Dios”, no la organización, ni el logro del hombre, para hacer obispos y demás, presbíteros. Pero: “Dios puso, en la Iglesia, primeramente apóstoles”, esos son misioneros, “Luego profetas, maestros, pastores, evangelistas”. Dios los puso en la Iglesia, y cada trompeta sonará igual, el mismo Evangelio. ¿Ven? Si él es un profeta, él toca la trompeta de un profeta. Él predice las cosas que han de venir, y acierta cada vez.

<sup>105</sup> Miren, una muchachita vino a mí el otro día. Puede que ella esté sentada aquí en este momento. Y ella dijo: “Hermano Branham, yo le conté a Ud. un sueño. Y en este sueño yo—yo tuve una cierta cosa. Yo—yo quiero que Ud. me diga”. Yo me senté. Ahora, si hay alguien aquí, fuera de las filas pentecostales, permítanme disculparme con Uds.

Y ella dijo: “Ud. nunca me dijo mi sueño”.

<sup>106</sup> Yo dije: “Cariño, siéntate por un momento”. Y yo dije: “Tu padre y tu madre son muy buenos amigos míos, granjeros jubilados que vinieron de muy lejos, para habitar con nosotros”. Y yo dije: “Ellos—ellos me creen, como un siervo de Cristo. Tú simplemente eres una niña como de doce años de edad”. Y yo creo que ella va a la escuela con mi hija Becky.

<sup>107</sup> Y yo dije: “Mira, tú vas a encontrarte con muchas cosas por allí, cariño, con el nombre de Cristianismo”. Yo dije: “Cuando tú encuentres a un hombre que tenga cada interpretación *así*”, [El hermano Branham chasqueó su dedo—Ed.], que tenga cada... [El hermano Branham chasquea su dedo.] *así*, en el Nombre del Señor, yo dije: “Ten cuidado con eso. Eso es contrario a la Escritura”.

<sup>108</sup> Jesús dijo que habían muchos leprosos en los días de Elías, pero que uno solo fue enviado a él. Uno. Hubo muchas viudas en los días de Eliseo, pero a una sola fue enviado él. Muchas cosas que Jesús no hizo, muchas veces.

<sup>109</sup> Esos trucos que le producen todas las respuestas, tengan cuidado. Cuando alguien se levanta y habla en el Nombre del Señor, eso debe ser verdad. Debe ser exactamente la verdad.

<sup>110</sup> Ud. pudiera, en su mente, ser impresionado, yo dije: “Mira, cariño, yo creo que te pudiera decir lo que pienso que significa tu sueño. Pero decirte, en el Nombre del Señor, no, señor”.

<sup>111</sup> Porque, ella sabe las cosas. Yo dije: “¿Alguna vez te he dicho en el Nombre del Señor que no haya sucedido?” Yo dije: “Miles han venido, y dijeron *esto*, y *aquello*”. Yo dije: “Yo no puedo decirte qué significa tu sueño hasta que yo lo veo otra vez, y si Él me dice, entonces yo puedo decir, ‘El Señor me dijo’. Hasta entonces, yo no sé. Yo no quiero tomar mi propia influencia y mi propia opinión. Yo no puedo decir ASÍ DICE EL SEÑOR, porque eso sea yo pensándolo; eso es lo mejor, en mi opinión”.

<sup>112</sup> Nosotros debemos ser sinceros, porque tenemos la cosa más grande en el mundo. El tesoro más grande del Cielo es Cristo entre nosotros. ¿Por qué queremos un substituto de alguna pequeña influencia, para tratar de hacernos nosotros mismos alguien grande entre alguien aquí? ¿Por qué no ser un siervo de Cristo humilde?

<sup>113</sup> Y le dije: “Esa es la razón que yo puedo decirte acerca de la Biblia”. Dije: “Si yo te dijera que iríamos a Arizona... Supongo que tu madre y tu padre van a ir, a la convención de los Hombres de Negocio”.

Dijo: “Ellos sí van a ir”.

<sup>114</sup> Yo dije: “¿Qué si yo te dijera, la primera noche, ‘Mira, yo te dije, en el Nombre del Señor, que habría una mujer que va a venir, lisiada, y ella estaría de *cierta* manera’, como tú lo has oído que ha sido dicho? ‘Y entonces esa mujer, que ha estado lisiada por tantos años, inmediatamente después de la oración ella se levantará y se irá’”.

<sup>115</sup> Yo dije: “¿Qué si yo te dijera entonces, ‘En medio de la reunión, una dama tenía un bebé hidrocefálico, y tan pronto como oramos, la cabeza del bebé se puso normal’? Que, ‘Al final de la reunión, habrían cuatro hombres cargando un hombre muerto que había estado muerto por *tantos* días”. Ellos lo habían traído. ‘Ellos traían puestos trajes oscuros’, y los describo. Y tan pronto como yo le pido a nuestro Padre Celestial, su espíritu regresaría a él’. Y yo dije: “Lo cual, tú sabes, que ha ocurrido”.

profeta, y lo que este hombre dice acontece, entonces Uds. lo sabrán’. Esa fue la misma cosa que Jeremías le dijo a Ananías, y lo demás, ‘Si esto acontece, entonces sabremos que es vindicado. Es la verdad’. Y mira, aquí Tú me dices que yo he tenido cinco maridos, y esa es la verdad. Y yo estoy viviendo con otro hombre ahorita”.

<sup>194</sup> “Así que yo sé que Tú debes ser un profeta. Yo sé que es el tiempo para que venga el Mesías, y Él nos dirá estas cosas”.

Y Él dijo: “Yo soy Él”.

<sup>195</sup> Y tan pronto como Él se identificó a Sí mismo, ella entró en acción, fue directo a la ciudad, y dijo: “Vengan, vean a un Hombre que me ha dicho las cosas que yo he hecho. ¿No es éste el propio Mesías? No fallen en verlo, hombres. Él está sentado allá afuera en el tronco”.

<sup>196</sup> Oh, pudiera yo decir esta mañana, que ese mismo Mesías, en la forma del Espíritu Santo, está aquí en este momento, (no fallen en verlo, iglesia), mostrando las mismas señales y la misma cosa. “Las obras que Yo hago vosotros también las haréis”. Las mismas cosas, así tiene que ser.

<sup>197</sup> Si una vida está en una vid, creciendo... Si—si Ud. pudiera transferir la vida de una calabaza a una vid, pues, crecería una calabaza, o melón, cual sea la vida que está en ella. Y si la Vida de Cristo ha sido transferida a Ud., por el Espíritu Santo, Ud. lleva el fruto, Ud. vive la Vida.

<sup>198</sup> Así que, ¿ve Ud.?, si nosotros estamos dando calabazas por acá, cuando debiéramos estar dando uvas, algo anda mal. ¿Ven? Así que, saquen esa vida de Uds. Uds. no tienen que tomar eso.

<sup>199</sup> La transfusión está abierta en esta mañana. “Hay una Fuente llena de Sangre, sacada de las venas de Emanuel, donde los pecadores se sumergen debajo de ese raudal”. Personificadores pueden sumergirse allí, y perder toda su personificación, y obtener algo que es real. Y luego su influencia será grande entre la gente, en la Presencia de Dios. La mujer entró en acción.

<sup>200</sup> Pedro, un día él tenía un poco de duda, quizás. Él le prestó la barca a un Hombre de Galilea que era casi de la gente más baja. Como un belcebú; un adivino; y que algún espíritu maligno estaba sobre Él. “Nosotros sabemos que

Él dijo: “Yo soy, el que habla contigo”.

Ella entonces entró en acción. “¡Vengan a ver a un Hombre!”

<sup>188</sup> ¿Qué hacen ellos hoy? ¿Qué dicen ellos hoy? “Él no pertenece a nuestra organización”, nada de reverencia, nada de humildad. “Únase a nuestros grupos”. Cuando ellos ven a una iglesia levantarse de esa manera: “Es—es una fila pentecostal. Miren de dónde vino, ¡aves de un mismo plumaje!” Eso es bueno. Las palomas siempre están juntas. Así que Él... Bien. Dijo... Ciertamente. Ellas también comen Alimento, y no alimento de cuervos.

<sup>189</sup> Un cuervo es un hipócrita. Él puede comer alimento de paloma, y al mismo tiempo ser un buitre. Pero una paloma no puede comer alimento de cuervos. Ella no tiene hiel. Eso es correcto. Si la comiera, la mataría. Pero el cuervo puede llegar allí y comer de eso que satisface su apetito de carroñero, llenarse, y pasarse directamente a comer maíz con la paloma. Pero, así es, no puede hacer eso con una paloma. Él sólo puede comer su propia comida.

<sup>190</sup> Y una verdadera paloma de Dios únicamente come la Palabra. Él no puede soportar las cosas del mundo. No, señor. Él no puede digerirlo. Eso es todo. Lo mataría. Así que él sencillamente no puede soportarlo.

<sup>191</sup> Pero todos se posan en la misma percha. Así que, allí... Eso es... Ellos lo hicieron en el arca, y lo han hecho desde entonces, así que allí lo tienen. Jesús dijo: “Dejadlos quietos”. Dijo: “En aquel día, el trigo será recogido en el granero, y lo demás”.

<sup>192</sup> Los estoy reteniendo mucho, pero me daré prisa si puedo. Fíjense. Rápidamente, no es mi intención decirlo... Uds. saben, esto no es cosa de bromas, amigos. Esto es la Escritura. ¿Ven?

<sup>193</sup> Humilde, la mujer entró en acción. ¿Por qué? Primero, ella fue reverente. “Señor, me parece que Tú eres profeta”. Alas sobre sus pies, sobre su rostro. Ella lo reconoció. “Tú eres un profeta. Yo creo eso. Nosotros sabemos que cuando el Mesías venga... Mira, no hemos tenido profeta desde Malaquías. Pero nosotros somos enseñados aquí, que algún día se levantará uno en la escena, entre los judíos, y Él será el Mesías. Y Moisés dijo, aquel de quien se nos contó, ‘Si hubiere un hombre entre Uds. que es espiritual o

<sup>116</sup> Ahora, yo dije: “Entonces si yo dijera, ‘tu hermanito, él es un niño de cinco años de edad. Y yo dijera: “¿Qué si él es matado en la calle? ‘Y él va a ser matado, y tú lo vas a traer a mí. Y yo estaré parado junto a un portal, donde hay un hombre con un traje claro puesto. Yo estaré hablando con él. Y tu hermanito va a ser sanado””.

<sup>117</sup> Ahora, yo dije: “Entonces si eso ocurriera, ¿qué si tú salieras allí entonces, y esa mujer, artrítica o lo que fuera, mujer paralizada, no estuviera allí? ¿Qué si el bebé hidrocefálico no estaba allí? Entonces tú estarías toda confundida en tu mente. Tú no sabes. Y yo te hablé y te dije, ‘ASÍ DICE EL SEÑOR’”. Yo dije: “Entonces mi influencia está perdida. Tú pudieras necesitarme en alguna ocasión, con mucha urgencia”.

<sup>118</sup> Yo dije: “Pero ¿qué si la mujer sí está allí? ¿Qué si el bebé hidrocefálico sí es sanado? ¿Qué si el hombre sí es resucitado de entre los muertos? Entonces, si tu hermanito es matado, tú ni siquiera llorarías. Tú dirías, ‘Papá, déjame a mí. Yo voy a mostrarte la gloria de Dios’. ¿Por qué? Fue correcto, *aquí*. Fue correcto, allí. Fue correcto, *allá*. Cada vez, es correcto, entonces tú sabes que está correcto”. Yo dije: “Esa es la razón que queremos creer la Palabra de Dios”.

<sup>119</sup> En el huerto del Edén, se habló de un Mesías que había de venir, como un Salvador. Los profetas lo vieron de antemano. Él vino exactamente de la manera que dijo la Biblia.

<sup>120</sup> Nabucodonosor tuvo un sueño, y Daniel se lo interpretó, con respecto a los reinos de los gentiles, perfectamente, cada vez.

<sup>121</sup> Y todo lo que la Biblia ha hablado alguna vez, la Biblia lo dice *aquí*; la historia dice que sucedió. La Biblia dijo *aquí*, y la historia dice que así sucedió.

<sup>122</sup> Ahora, estamos en el tiempo del Rapto. Va a suceder. Porque ha sido perfecto, todas las otras veces, y tiene que ser perfecto esta vez. Dios está sacando a un pueblo, ¿ven?, y es el tiempo. Tenemos que ser sinceros.

<sup>123</sup> [Espacio en blanco en la cinta—Ed.]... el Señor. Ahora, Ud. tiene algo, pero tenga cuidado con ello. Ud. arruinará su influencia si esa cosa no acontece. ¿Entienden lo que quiero decir? [La congregación dice: “Amén”.]

“Oh”, Ud. dice: “Yo pertenezco...” A mí no me interesa adonde Ud. pertenezca, hermano, hermana. Tiene que suceder exactamente de la manera que Ud. lo dijo. Si no es así, Ud. simplemente se ha convertido en un hazmerreír. Ud. simplemente ha traído desgracia sobre sí mismo, arruinó su influencia, y arruinó el testimonio de Jesucristo que Ud. está llevando. Tenga cuidado. Ahora, su doctrina respecto a esas cosas está bien. Pero es conforme a una promesa y bajo condiciones, así que tenga cuidado con su influencia. Aquí, Dios...

<sup>124</sup> A veces encontramos que alguien habló en lenguas. El otro quiere imitarlo y él hablará en lenguas también. Uno ve que alguien da una interpretación; el otro dice: “Yo también lo tengo”. Y uno se basa en impresiones, y luego dicen: “ASÍ DICE EL SEÑOR”. Bueno, eso está mal. Y Dios jamás lo llevará más delante de lo que es ahora mismo, solamente una organización, mientras no se sale de esa cosa.

<sup>125</sup> Miren, Uds. quizás no me quieran ahora. Pero en el Día del Juicio, Uds. me amarán. ¿Ven?

<sup>126</sup> Estén seguros. No lo digan a menos que Dios así lo diga, y Uds. saben que es la verdad, que Dios así lo dijo. No la opinión suya, ni alguna impresión; porque, Ud. puede ser impresionado de cualquier manera.

<sup>127</sup> Esos profetas fueron allá, cuando Josafat y—y Acab estaban sentados en las puertas, esos hombres eran sinceros, y estaban inspirados. Pero, ¿ven Uds.?, su inspiración no cuadraba con la promesa de la Biblia. Porque, el profeta Isaías... Perdónenme. El profeta que profetizó antes que ellos, Eliseo, Elías, y maldijo a Acab y a Jezabel, y dijo lo que les sucedería. Así que, ¿cómo podría esta bendición estar sobre lo que Dios había maldecido?

<sup>128</sup> Y ¿cómo puede la bendición estar sobre gente que está haciendo y actuando de la manera que Dios dijo que no hicieran? “Aunque dancemos en el Espíritu, aunque hablemos con lenguas como hombres y ángeles, y no tenemos caridad, viene a ser como un metal que resuena y címbalo que retiñe”.

<sup>129</sup> Ahora, Uds. tienen la Verdad, pero tienen que llegar con algo distinto a un—un gran alboroto, Uds. saben lo que quiero decir, o sea, algo de lo cual estar gritando. Y yo sí creo en gritar al respecto, al tener algo de lo cual gritar.

<sup>181</sup> Como la mujer en el pozo, tan pronto ella se paró allí y miró a ese judío que le estaba hablando. Y Él dijo: “Mujer, dame de beber”.

<sup>182</sup> Y ella dijo: “Bueno, el—el—el pozo es profundo”. Y dijo: “Tú no tienes nada con qué sacar. Y a propósito...” Primero dijo: “Nosotros no tenemos tratos unos con otros. Tú sabes, hay segregación aquí. Bueno, nosotros no tenemos ningún trato. Tú eres... Yo soy una mujer de Samaria, y—y Tú eres un judío. Nosotros no tenemos nada...”. ¿Ven? Ella se fue con la tradición antigua.

<sup>183</sup> Pero Él le dijo: “Si supieras con Quién estás hablando, o Quién te está hablando, tú me pediría a Mí de beber”.

<sup>184</sup> Ella dijo: “El pozo es profundo. Tú no tienes nada con qué sacar”.

Él dijo: “Ve y busca a tu marido y vean acá”.

“Pues”, dijo ella, “yo no tengo marido”.

<sup>185</sup> Él le dijo: “Tú has dicho la verdad. Porque has tenido cinco, y con el que estás viviendo ahora no es tu marido”.

Miren. Rápidamente ella retrocedió. ¿Qué sucedió?

<sup>186</sup> No fue como los fariseos. Cuando ellos vieron eso ocurrir, dijeron: “Este Hombre es belcebú, un adivino. Él usa telepatía mental. ¿Ven? No tendremos nada que ver... Se lo explicaremos todo a nuestra congregación. Después de todo, Él no conoce la Palabra. Nosotros salimos de escuela. Nosotros no tenemos registro alguno que Él haya salido de nuestros seminarios”. Así es.

<sup>187</sup> Pero Él tenía Verdad, Verdad dada por Dios y vindicada. ¿Qué sucedió? Las alas de ella rápidamente cubrieron su rostro, las alas cubrieron sus pies. Ella dijo: “Señor”, no belcebú. “Señor, lo mejor que yo sé, es que Tú debes ser un profeta. Mira, yo sé que no hemos tenido profeta por cientos de años. Pero las Escrituras dicen que: ‘Cuando el Mesías venga, Él será un profeta como Moisés’. Y nosotros sabemos que cuando el Mesías venga, Él hará estas cosas. Pero yo no entiendo. ¿Quién eres Tú? Tú debes ser un profeta. Cuando este Mesías venga, Él va hacer la misma cosa que Tú hiciste, porque Él será el Dios-Profeta”.



incorrectos. Jamás haríamos estas cosas, y eso está mal. Ahora fíjense. Escuchen siempre. Estén conscientes de su pequeñez.

<sup>176</sup> ¿Quién es Ud.? Meta su dedo en un balde de agua y sáquelo, y encuentre el hoyo en donde metió el dedo. Luego dice: “Ese fui yo”. Ud. no es nada. Poco después de que Ud. se vaya ya no hará falta. Ellos tienen una procesión fúnebre aquí, y eso es todo. Pero su influencia seguirá viviendo, y viviendo, y viviendo.

<sup>177</sup> Por eso es que hoy, en medio de incrédulos, ellos nunca han sido capaces de explicar y apartarse de la influencia de un solo Hombre, Jesucristo, Quien se hizo carne. Cuando Él introdujo Su vida aquí en la tierra, eso causó un lugar de aspiración que atrae todo hombre a Él, en un gran torbellino de Su vida que estaba una vez aquí en la tierra. Uno no puede llegar cerca sin ser atraído.

<sup>178</sup> Pero, Ud. y yo, nosotros no somos nada. No somos nada. Pensemos en lo que nos está atrayendo. Yo... Mi lanchita, sobre el mar del tiempo, no significa nada. Pero esa gran cosa que me está atrayendo, es a lo que yo estoy tratando de apuntar. Esta es la cosa, oh, sí, qué bueno. Estén conscientes de su pequeñez. En tercer lugar...

<sup>179</sup> Pensemos. Él, con dos alas que Él tenía sobre Su rostro, en la Presencia de Dios, humildad y... o reverencia. Y en segundo lugar, Él tenía dos alas sobre Sus pies. ¿Qué era? En humildad. Y tercero, Él volaba con ellas, se puso en acción. Él—él se puso a Sí mismo en acción, con dos alas. Mientras que, dos las más cubrían Su rostro, en reverencia; dos alas cubrían Sus pies, en humildad; y con dos alas Él estaba en acción. ¿Qué estaba Él haciendo? Él le estaba mostrando algo al profeta. Por medio de esto, Él le estaba mostrando al profeta cómo deben ser Sus siervos preparados. Los siervos preparados por Dios deben ser reverente, humildes, y en acción.

<sup>180</sup> Pero mire, si Ud. descubre su rostro, descubre sus pies, su acción no va a servir de nada, por cuanto Ud. está dirigido mal. ¿Ven? Se requiere de todo para dirigirlo bien. Reverente, humilde y en acción: así es como quiere Dios que sea este grupo pentecostal, pues Dios quiere que Su Iglesia esté en acción.

Pero asegúrense de llegar ante eso con profunda sinceridad. Si Ud. vive una vida distinta a lo que debe vivir, quédese quieto hasta recibir esa Vida; cuando eso comience a vivir en Ud., entonces, automáticamente.

<sup>130</sup> Uds. saben, a la oveja no se le pide que manufacture lana. No. Ella no puede manufacturarla. Estos dones no pueden ser manufacturados por emoción. Esta Iglesia no puede ser manufacturada por organización. Una oveja produce lana porque ella es una oveja. Ella no puede evitar producir lana, pues todo su sistema está hecho para producir lana. Nosotros debemos ser lo que somos por dentro, no algo por fuera.

<sup>131</sup> ¿Cómo podemos saber lo que es correcto, y luego hablar algo contrario? ¿No dijo Jesús: “¡Hipócritas, cómo pueden Uds. decir cosas buenas, cuando, de la abundancia del corazón habla la boca?” ¿Ven? Nosotros debemos estar seguros que cuando hablamos estas cosas, que ellas son correctas.

<sup>132</sup> Ahora, para darnos prisa. Y yo debo darme prisa, porque creo que ya estoy demasiado atrasado. ¿Me tendrán paciencia sólo un minuto más? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Sí.

<sup>133</sup> Isaías aprendió aquí mismo. No importa cuán grande era la organización, cuán grande era el hombre, aunque Dios le había dado miles (y millones de dólares en esta edad en que estamos viviendo), eso no significaba nada delante de Dios. Su Palabra era...

<sup>134</sup> Su Palabra es Su absoluto, y eso lo concluye. Ud. debe guardar Su Palabra. Humíllese, con Ella.

<sup>135</sup> Noten. Luego vemos que él había hecho algo contrario a la Palabra, y fue maldecido por ello, sin importar cuán grande era.

<sup>136</sup> Cuán grande era David, un hombre conforme al propio corazón de Dios, sin embargo se apartó de la Palabra: “No cometerás adulterio”.

<sup>137</sup> Pero David se envaneció. Él pensó: “Bueno, Dios no le presta atención a esto”. Dios sí le presta atención a cada pensamiento que Ud. piensa. Permitan que sus pensamientos sean exactamente correctos. ¿Cuál era el problema? Ahora, es debido a que él se olvidó de ello. Él ol-... Él se apartó de ello. No se olvidó, pues a él se le dijo que no era correcto.

<sup>138</sup> Ahora, Dios pone a su hombre en un lugar, y él no aceptará a otro. No hay nadie que pueda tomar el lugar de otro hombre.

<sup>139</sup> El hermano Green aquí, hace unos momentos, con esa música. Yo—yo... Hacía mucho tiempo desde que oí al hermano Green, y eso verdaderamente emocionó mi corazón, un buen hombre.

<sup>140</sup> Pero yo estaba leyendo, en los días de la Sra. McPherson, cuando yo vi algunas cosas que sucedieron. La Sra. McPherson fue una—fue una mujer influyente, pero yo me di cuenta que cada dama ministro tenía que cargar su Biblia exactamente de la manera de la Sra. McPherson. ¡Oh, hermanos!

<sup>141</sup> Y nosotros—nosotros encontramos la misma cosa, hay diez mil Billy Grahams hoy en día. ¿Alguna vez se ha fijado Ud. en ellos, cómo tratan de hablar igual que él?

<sup>142</sup> Sea Ud. lo que Ud. es. Quédese como Ud. es. Ud. no puede ser Billy Graham, y Billy Graham no puede ser Ud. Su lugar es tan importante como el de Billy Graham. Si Ud. está trabajando por la popularidad del mundo, Ud. pudiera tratar de personificar; Ud. no llegará a ningún lado en el Reino de Dios. “Yo prefiero ser un felpudo en la casa de Dios”. Quédese con lo que Ud. es, como Dios lo hizo a Ud. ¡Oh! Cómo pudiéramos decir...

<sup>143</sup> La razón que ellos hacen eso, es porque no están conscientes de que Dios está observando. ¿Ven? Ud. pierde aún el pensamiento de que Dios estuviera presente, escuchándolo. Dios está apuntando cada cosa que Ud. está pensando. Y Él lo sabe, en Su libro de registros. Sus pensamientos hablan más alto en el Cielo que Su voz en la tierra. Piensen la cosa correcta.

<sup>144</sup> Como le dije al pequeño José, yo dije: “Un—un muchachito nace en este mundo, él se para en medio del camino, y él es apuntado hacia el Calvario, hacia Cristo. Hay un árbol a cada lado del camino. Uno en el lado izquierdo, que yo llamaré ‘el incorrecto’, si él comienza a golpear a los muchachitos en la cara porque ellos lo abofetearon a él. Y si ellos empiezan a hacer estas cosas, eso lleva a ese jovencito, con la influencia y lo convierte en un maleante. Pero si él toma este otro lado del camino, el cual es el Espíritu Santo, Él lo apunta a él directo al Calvario, y lo mantiene en esa dirección. Eso hace que Ud. crezca correctamente. Sus pensamientos, es tan fácil pensar pensamientos buenos como es pensar mal. Es igual de fácil pensar bien de

que Yo estoy en el Padre, el Padre en Mí; Yo en vosotros, y vosotros en Mí”. Correcto. Tome su telémetro y enfóquelo.

<sup>169</sup> No hay reverencia. La gente trata de hacer lo correcto. Hombres toman una posición por la Palabra de Dios y dicen: “Yo voy a limpiar mi congregación”. Cuando Ud. menos piensa, llega una queja de alguien más, y lo expulsan. Él tiene que salir a la calle. ¿Por qué? Es que ellos no están convencidos de Su Presencia.

<sup>170</sup> Uds. deberían hacer como dijo David: “A Jehová he puesto siempre delante de mí. No seré conmovido. Dejaré que el Señor esté delante de mí. Yo lo tendré a Él a mi diestra ahora mismo. Él estará delante de mí”.

<sup>171</sup> “Adondequiera que veo, yo quiero ver a Jesús en ello. Yo no iré a ningún lugar; no haré nada; mi influencia, que sea sólo para Él”. Entonces su telémetro ha encontrado la Verdad. “Pues si la Vida de Cristo... Que la mente que estaba en Cristo esté en Uds.”

<sup>172</sup> Y Él siempre andaba ocupado en la Palabra del Padre, haciendo Sus negocios. Dijo: “¿Quién de vosotros me puede acusar de pecado, incredulidad? Todo lo que la Biblia dijo que Yo haría, Yo lo probé. Dios lo ha probado a través de Mí, que Yo soy el Mesías. ¿Quién de Uds. me puede acusar de pecado? Hasta que Uds. puedan hacer las cosas que Yo hago, y hagan que la Palabra pruebe, por medio de Uds., que la Palabra es demostrada por Mí, entonces quédense quietos. Porque, pecado es incredulidad en la Palabra de Dios. El que no cree ya es condenado”. ¿Ven? ¡Oh, iglesia! ¿En dónde estamos nosotros parados? ¿En dónde estamos?

<sup>173</sup> Ahora, ellos tenían dos alas sobre los pies. ¿Qué era eso? Humildad en Su Presencia.

<sup>174</sup> Moisés se quitó sus zapatos, en la Presencia de Dios. Pablo cayó al suelo, para besar la tierra, por decirlo así. Él estaba en la Presencia de Dios. Juan el bautista dijo: “Yo ni siquiera soy digno de desatar el calzado de Sus pies”.

<sup>175</sup> Alas sobre Sus pies, humildad, mirando bien donde Ellos caminan, lo que hacen, dándose cuenta de que están en tierra santa. Oh, si nosotros hiciéramos eso, nunca caminaríamos en los... en esos lugares que son

cree en Mí, las obras que Yo hago, él las hará también. Aun más que estas hará, porque Yo voy al Padre”.

<sup>164</sup> ¿Dónde estamos nosotros, gente pentecostal? Encontrémonos a nosotros mismos en el mapa de la carretera, esta mañana. Que no nos dejen atrás. No, señor. Hay un solo camino al Cielo, y ese es el camino de la santidad. Los justos caminan en él. El incrédulo se burla. Depende de lo que Ud. es.

<sup>165</sup> Miren, la gente no tiene reverencia. Y aquellos que tratan de vivir correctamente, algunos de ellos que debieran estar respetando esa posición que el hombre ha tomado, o que la mujer ha tomado, se burlan de ellos.

<sup>166</sup> Un hombre, el otro día, pues una mujer se había arreglado el pelo hacia atrás y se hizo un moño en la parte de atrás, tomó Isaías 5, y dijo: “Córtese ese cabello”, dijo, “porque Ella dice, ‘las lunetas’”. Cualquiera hombre que no sepa más de la Palabra de Dios que eso, cuando la Palabra de Dios dice que es una deshonra, una vergüenza, una cosa deshonrosa, que una mujer se corte el cabello. Dijo: “Desinfe su repuesto, su llanta de repuesto, si Ud. va a venir a esta iglesia”, y las mujeres se burlaban de ella. Pues, allí lo tienen. ¡No hay reverencia! ¡No conocen la Palabra! ¡No la respetan cuando se les dice! Ministros ven la Palabra de Dios y rehúsan caminar en Ella.

<sup>167</sup> Me hace recordar, cuando venía para acá, tenía una cámara. Y para mí es algo nuevo. Billy lo sabe manejar muy bien. Y tiene una cosa allí que es un telémetro, o lo que se llame. Y yo miré a través de algo, y vi tres o cuatro objetos, y todos se parecían mucho. Yo dije: “Eso no puede ser así”. Miré de *esta* manera, y sólo vi uno. Y miré de *esta* manera, y vi tres o cuatro. Y lo estaba controlando y enfocando hasta que era uno solo.

<sup>168</sup> Eso es lo que la Iglesia necesita, un telémetro. Utilice su telémetro. ¿Cuál es? *Aquí* está. “Porque el que quite una sola Palabra de Ella, o le añadiere una Palabra, el mismo será quitado, su parte será quitada del Libro de la Vida”. Su instrumento de medir la distancia. Si Ud. tiene tres o cuatro, y no sabe qué hacer con él, enfoque hasta que sea uno solo. “Dios es Uno”. Su Palabra es Una. Su pueblo es uno, no cinco mil seiscientos y sesenta y seis denominaciones. Ellos son uno, uno solo. “En aquel día, vosotros conoceréis

aquellos que hablan mal de Ud. como lo es viceversa. Y, mucho mejor, hará que Ud. crezca rectamente”. ¿Ven? Quédense exactamente con Dios.

Ahora, para darme prisa.

<sup>145</sup> La visión en el Templo, él vio a Dios sobre Su trono, sublime. Oh, noten al *Serafín* Celestial lo cual significa “quemadores”, una persona especial. Cuando este Isaías fue al Templo, él se había estado apoyando sobre el hombro de—de Uzías, y adondequiera que el rey iba. Él... Pero él se dio cuenta que, cuando el rey, no importa cuánta influencia tenía él, o la influencia que él había sido para él, y las cosas que él había hecho, que eran grandes, él se dio cuenta que, cuando él intentó tomar el lugar de otro hombre, falló.

<sup>146</sup> Hoy día tenemos muchas personificaciones carnales. ¿Qué hace eso? Permítanme—permítanme tomar...

<sup>147</sup> [Los hermanos dicen: “Está bien. Muy bien. Siga adelante, hermano.—Ed.] ¿Sigo adelante? Muy bien. Gracias.

<sup>148</sup> Fíjense, hoy Dios envía algo a la tierra. Y cuando ocurre, ¿qué sucede? Todos tienen que imitar.

<sup>149</sup> No hace mucho trajeron a un muchachito pentecostal, llamado el pequeño David Walker. Y ese muchachito era un predicador. Yo he oído a muchachitos decir: “El pequeño bebé Jesús, nacido en un pese-... Mamá, ¿qué sigue?” ¿Ven? Pero no así ese muchachito. Yo fui a oírlo. Él se quitó su saco, y tomó un texto, y trató el tema como un hombre del clero. Pero, yo creo que él pertenecía a los de la Unidad.

<sup>150</sup> Ahora bien, los de la Trinidad no se van a tragar—tragar eso, se los aseguro. Así que ellos se consiguieron a un pequeño David. Y cuando el muchachito llegó a Florida, él me llamó para que fuera allá y lo ayudara. Y yo estaba en la primera página del periódico, y ellos tuvieron que meter una sección adicional para todos los pequeños David, muchachitos, muchachitas, pequeños de tres y de dos años, todos tratando de mantener el control de su grupo. Me parece a mí que viene siendo una fuente de ingresos pentecostal.

<sup>151</sup> Si todos aquellos hermanos hubieran cuidado de ese joven, hubieran orado con él, y lo demás, para que no se exaltara, y lo hubieran enviado a todos los distintos grupos, y que se hubiera guardado su—su doctrina para él

mismo, pero que avanzara y predicara, así para todos, él hubiera ganado decena de miles de niños.

<sup>152</sup> Pero ellos inventaron pequeños personificadores, y así entró el mundo de lleno. Oyeron de un pequeño David, y apareció uno más grande que el pequeño David, y todos fueron a verlo a él. Y dicen... Bueno, ellos fueron allí y fue un fracaso total, entonces volvieron y dijeron: “Allí lo tienen”.

<sup>153</sup> Cuando ellos oyen a alguien hablar en lenguas y dar una interpretación, dicen: “El Señor va a hacer una cierta cosa”, y ven que sucede exactamente de esa manera.

<sup>154</sup> Luego ellos van a otro, y ven sólo un montón de personificaciones carnales. Ellos salen por allí diciendo: “Todos Uds. están locos”. ¿Ven?, son imitaciones carnales. No hagan eso.

<sup>155</sup> “Los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas”. Permítanme humillar mi orgullo, y simplemente invocar Su Nombre. “Déjame esperar, Señor”. Si Él nunca hace nada para mí sino salvarme, eso es lo que yo quiero. “Si Tú tuvieras necesidad de mí, muéstramelo, para que yo lo sepa, y entonces yo iré. Pero Tú dime, primero. Yo estoy aquí, Tu siervo”. Hagan eso y su influencia será grande. Noten, Dios es todo santo.

<sup>156</sup> Este profeta se había estado apoyando sobre los brazos del rey. Pero cuando él vio que algo ocurrió... No importa cuánto un hombre fuera bendecido, no obstante cuando Dios... cuando él cruza esa línea fronteriza entre la verdad y el error, Dios le llama la atención. Entonces Isaías fue al templo y se postró sobre sus rodillas. Sin duda que él había dicho: “¡Sí, rey honorable! Su santidad, señor”, y así por el estilo, pero ello—ello fue... O “Su majestad, señor”. Miren, hubiera sido diferente.

<sup>157</sup> Él se postró en el templo, en el altar, y empezó a clamar. Mientras clamaba, Dios bajó en una visión. Y él vio Ángeles yendo de acá para allá en el templo, con alas sobre Sus pies, y alas sobre Sus rostros, volando, clamando: “Santo, Santo, Santo, Jehová Dios Todopoderoso”.

<sup>158</sup> Y él dijo: “Yo vi a Dios sublime”, muy por encima de cualquier hombre aquí en la tierra, por encima de Salomón, o de un David, o de Uzías. Dios estaba elevado a un lugar adonde ningún hombre puede llegar, luego él

fue influenciado en otra manera. Él vio a Dios sublime, en alto, muy arriba, y Su séquito. Y cuando él vio esos Seres poderosos, el lugar se llenó de humo. Y él miró, y las columnas del templo, los quiciales, empezaron a estremecerse a la voz de Ellos. Él nunca vio eso por medio de Uzías. Él vio que un hombre mortal puede caer. No importa cuánto él sea bendecido, él todavía puede caer. Pero él miró a Aquel que no puede caer, cuyo fundamento es firme, aun los pilares del templo se estremecieron a la voz de Ellos.

<sup>159</sup> Piensen en eso. Con dos alas cubrían Sus rostros. Piensen: aun los Ángeles cubren Sus rostros santos. Esos Serafines, ellos le siguen a los Querubines. Ellos son igual que los Querubines. Ellos son los que queman el sacrificio. Y eso es preparando el camino para los hijos, para los que van a adorar, asegurando el camino. Y estos Serafines, que se mantienen en la Presencia de Dios, tienen que cubrir Sus rostros.

<sup>160</sup> Luego nosotros tomamos el Nombre de Dios y lo usamos en cualquier manera, profetizamos en Él, cuando no significa nada sino alguna clase de influencia carnal y lo demás, y decimos cosas que nunca suceden, y actuamos como que nunca le prestamos atención. Si Ud. dice algo, y honestamente... y no sucedió, arrepíentase y dígallo, que Ud. estaba errado. Entonces su influencia regresará, el hombre es honesto.

<sup>161</sup> Estos Ángeles, Serafines, nunca conocieron pecado ni nada acerca de pecado. Ellos simplemente queman el sacrificio, para preparar el camino del adorador, los santos. Y ellos tienen que tener Sus rostros cubiertos. ¿Y qué sería eso en comparación a Uzías? Cubren Sus rostros santos, en la Presencia de Dios, con reverencia.

<sup>162</sup> Hoy día no hay reverencia. Parece ser que nosotros podemos hacer cualquier cosa, en el Nombre del Señor y escaparnos con la nuestra. Con tal de que pertenezcamos a un cierto grupo que tenga una buena posición social, y que no nos quite nuestros papeles; los presbíteros y los obispos, los demás, que no nos quiten nuestros papeles, y aún tenemos una buena influencia entre la gente.

<sup>163</sup> Pero ¿qué clase de influencia tenemos en la Presencia de Dios? ¿Nuestros papeles regresan vacíos, o reciben respuesta? “Si permanecéis en mí, y Mi Palabra en vosotros, pedid lo que quisiereis y os será hecho. El que